

VR
VISIÓN REAL

La meditación: el arte de
pensar de acuerdo a Dios

De dónde viene la
grandeza de Lincoln

Desarrolle
dependencia en Dios

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2020

A portrait of an elderly man with white hair, wearing glasses, a dark suit, a light blue shirt, and a patterned tie. He is looking directly at the camera with a slight smile.

SUS DÍAS FINALES

La oración que cambió
la historia de la Iglesia



DEL EDITOR
GERALD FLURRY

DEL EDITOR

1

**La misteriosa oración
de Santiago 5:17-18**

4

**La meditación: el arte de pensar
de acuerdo a Dios**

9

Deje que los frutos hablen

12

Desarrolle dependencia en Dios

15

DE TRUE EDUCATION

Ayudantes de nuestro gozo

18

**De dónde viene la
grandeza de Lincoln**

22

¿De dónde vino la navidad?

24

Dé gracias y alabe

29

COMENTARIO

Lluvia a su debido tiempo

LA MISTERIOSA ORACIÓN DE SANTIAGO 5:17-18

Entender esta oración nos da un vistazo impresionante de lo que Dios reveló a Su apóstol de la era de Filadelfia en sus últimos días.

EL APÓSTOL SANTIAGO ESCRIBIÓ: “ELÍAS ERA hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5:17-18).

Antiguamente, el profeta Elías no oró por una sequía de tres años y medio; él sólo la profetizó (1 Reyes 17:1). Así que el “Elías” en Santiago 5 en realidad no se refiere al Elías original, como la mayoría de la gente cree. Se refiere a un hombre quien cumpliría el papel de Elías en el *tiempo del fin*, un papel del cual Jesucristo Mismo profetizó con respecto a Su regreso (vea Malaquías 4:5-6; Mateo 17:10-11). Ese hombre fue Herbert W. Armstrong.

El propósito de Santiago 5:17-18 no es revelar que el antiguo Elías oró a Dios para que causara una sequía física de tres años y medio, ¡sino revelar que Herbert W. Armstrong oró para que Dios causara una sequía *espiritual* de tres años y medio!

El libro de Santiago es específicamente para nuestros días y está lleno de profecía para el tiempo del fin. Usted puede leer acerca de esto en mi folleto *La epístola de Santiago* (solicite una copia gratuita).

El Sr. Armstrong fue el hombre que Dios usó para levantar una era completa de Su única Iglesia verdadera (una organización llamada Iglesia de Dios Universal). Pero

JEFE EDITOR: GERALD FLURRY EDITORES EJECUTIVOS: STEPHEN FLURRY, JOEL HILLIKER GERENTE EDITOR: WIK HEERMA
EDITORES COLABORADORES: JASON HENSLEY, MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE
COLABORADORES: FRED DATTOLO, BRIAN DAVIS, ALEX HARRISON, COLIN HERCUS, STEVE HERCUS,
DERYLE HOPE, ANDREW LOCHER, DAVID MILLER ASISTENCIA EDITORIAL: NICK IRWIN, PHILIP NICE
CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO DISEÑO: STEVE HERCUS, REESE ZOELLNER
ARTISTAS: GARY DORNING, JULIA GODDARD CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH

VISIÓN REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034. © 2020
PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2020 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA. VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS
DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73083 USA. BIBLIA LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN
REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA LATROMPETA ES [YOUTUBE.COM/C/LATROMPETAFILADELFA](https://www.youtube.com/c/LATROMPETAFILADELFA)

este versículo muestra que el Sr. Armstrong terminó orando ¡para que Dios *detuviera la lluvia espiritual* a esa misma Iglesia! Muchas Escrituras usan la analogía de la lluvia como un tipo de revelación de Dios (Deuteronomio 32:1-2; Amós 7:14-16). Joel 2:23 habla de “lluvia temprana” y “lluvia tardía”, la *temprana* tipifica la revelación que Dios le dio al Sr. Armstrong, la *tardía* simboliza la que ha venido desde entonces. El versículo 7 de Santiago 5 da esa analogía exacta justo en el contexto de este pasaje acerca de un Elías del tiempo del fin.

El Sr. Armstrong murió el 16 de enero de 1986. Inmediatamente los nuevos líderes de la Iglesia de Dios Universal comenzaron a cambiar las doctrinas que Dios había restaurado a la Iglesia a través de él. A los pocos años, ¡esa organización había repudiado completamente las enseñanzas, la obra e incluso el nombre de Iglesia de Dios Universal! Ahora esa iglesia es indistinguible de las iglesias protestantes convencionales.

La profecía de Santiago plantea una pregunta importante: ¿*Qué debe haber sabido el Sr. Armstrong* antes de morir a fin de hacer una oración como esa? Yo escribí acerca de esto en el capítulo 6 de *La Epístola de Santiago*. Esta dramática profecía me llevó a pensar profundamente acerca de sus implicaciones y de la realidad de lo que estaba sucediendo justo antes de la muerte del Sr. Armstrong.

LOS ÚLTIMOS POCOS DÍAS

Dios usó al Sr. Armstrong—y sólo al Sr. Armstrong—para liderar y construir la sexta era de Su Iglesia. (Jesucristo profetizó estas eras sucesivas de la Iglesia en Apocalipsis 2 y 3). Dios llamó a otros para apoyar la obra de esa era de la Iglesia, pero el liderazgo, la comisión y la revelación, todo fluyó de Dios el Padre a través de Jesucristo y de Él, a través de Herbert W. Armstrong.

La Iglesia de Dios Universal creció hasta tener decenas de miles de miembros y cientos de ministros en docenas de países; transmitía el programa de radio y televisión del Sr. Armstrong, *El Mundo de Mañana*, en cientos de estaciones de alta calidad, y publicaba millones de copias de *La Pura Verdad* y otras revistas que él estableció. También tenía tres campus del Colegio Ambassador y un hermoso campus de la sede con el Auditorio Ambassador.

Pero antes que él muriera, ¡el Sr. Armstrong sabía que algo estaba mal!

El Sr. Armstrong vio que la Iglesia estaba entrando en su séptima era: Laodicea. Apocalipsis 3:14-22 muestra que, en esta era, el pueblo de Dios se olvidaría de Él. El Sr. Armstrong pudo ver que los miembros de la Iglesia estaban absorbiendo el espíritu y las doctrinas del protestantismo convencional. ¡Él advirtió que necesitaban *despertar* espiritualmente! Y hacia el final de su vida, probablemente vio más de lo que nosotros nos dimos cuenta.

En una carta a los miembros de la Iglesia con fecha de 10 de enero de 1986, el Sr. Armstrong escribió: “Ésta es mi primera carta a ustedes en 1986, y bien podría ser mi última. Ahora, en mi 94° año, estoy en un estado físico débil soportando dolores severos y virtualmente sin fuerzas en absoluto. (...) Podría ser que la Obra que Dios me ha dado para hacer esté completa, pero no la Obra de la Iglesia de Dios, la cual estará haciendo esta Obra fielmente hasta que Cristo, la verdadera Cabeza de esta Iglesia, regrese”.

“Después de mucho consejo y oración en los meses pasados, Dios me ha guiado a anunciar una decisión la semana pasada, para nombrar al Sr. Joseph W. Tkach, director de la Administración de la Iglesia, al cargo de vice-pastor general, para asistirme mientras estoy en un estado debilitado, y en caso de que Dios decida tomar mi vida, que sea él puesto totalmente en las manos de Cristo para liderar la Iglesia de Dios bajo Cristo, reemplazándome como pastor general, en los tiempos difíciles que se avecinan. Cristo liderará en la decisión acerca de qué hombres continuarán la transmisión [televisiva]”.

“Recuerden, hermanos, ésta no es la obra de Herbert W. Armstrong, ni será la obra del Sr. Tkach, ni de ningún hombre. Ésta es la obra del Creador Viviente, Dios”.

El Sr. Armstrong sabía que probablemente moriría pronto. En lugar de dejar el tema de su sucesor al Consejo de Ancianos de la Iglesia, como lo había planeado antes, decidió en las últimas semanas de su vida nombrar a su sucesor personalmente.

Sin embargo, la profecía en Santiago 5 revela que el Sr. Armstrong oró para que Dios *¡detuviera la lluvia espiritual*, la revelación de Dios a la Iglesia, durante tres años y medio! Él debe haber orado por esto durante los últimos días de su vida. ¡Él estuvo orando para que Dios *no* bendijera al nuevo líder de la Iglesia con revelación espiritual! Esta oración muestra que el Sr. Armstrong cambió totalmente su punto de vista del Sr. Tkach y de la dirección de la Iglesia. ¡Qué vuelco!

La revelación viene de Dios solo a través de los apóstoles y profetas, entonces el Sr. Armstrong estaba orando efectivamente para que el Sr. Tkach no tuviera esos cargos espirituales. Espiritualmente, esa oración elimina al Sr. Tkach del panorama.

Después de nombrar al Sr. Tkach, el Sr. Armstrong se dio cuenta de algo, y quiso que Dios *detuviera* la revelación por tres años y medio, y luego la iniciara de nuevo. En esencia, ¡él estaba orando por una nueva iglesia! Él le pidió a Dios por una iglesia que guardara las doctrinas verdaderas de Dios, que resucitara la Obra de Dios, que recibiera nueva revelación—en medio de la terrible era laodiceña.

¿Por qué él no se lo dijo a nadie? La semana antes de morir, el Sr. Armstrong estuvo con dolores severos y *totalmente sin fuerzas*. Él probablemente no sabía en quién confiar a su alrededor. Por eso *no pudo* decirle a nadie. ¡Pero él pudo decírselo a Dios!

Ésta es la oración misteriosa de Santiago 5:17-18, y revela algo de la historia más asombrosa y reciente en la Iglesia de Dios.

ANTICRISTOS EN LA VERDADERA IGLESIA DE DIOS

¿Qué sabía el Sr. Armstrong para cambiar de opinión de esa manera? ¿Qué le mostró y reveló Dios? Él tuvo que entender que toda la Iglesia iba a extraviarse, y que después de que él muriera, ¡iba a entrar en esa terrible era laodiceña!

A través de toda la historia, la Iglesia siempre tuvo algunos desvíos de la verdad. Algunas grandes rebeliones incluyeron miles de miembros dejando a la Iglesia. ¡Pero eso no fue nada comparado con lo que sucedió después que el Sr. Armstrong murió!

Durante todo su último año de vida, 1985, el Sr. Armstrong caminaba muy lento hacia el escenario cuando daba sermones; después de todo, ¡tenía 93 años! Pero cuando él comenzaba a hablar, ¡tenía una fuerza y poder sorprendentes! Estaba casi ciego, tanto que incluso una Biblia con letra grande y una lupa no eran suficientes para ayudarlo a ver las Escrituras. Él las citaba de memoria, como resultado de una vida de estudio y comprensión de la Biblia. Examinando esos sermones y ciertas Escrituras nos dan una idea de *porqué* el Sr. Armstrong oró porque la lluvia de revelación se detuviera durante tres años y medio, y luego comenzara de nuevo.

Uno de los últimos sermones del Sr. Armstrong fue en Pentecostés de 1985. En ese sermón, ¡advirtió que la única verdadera Iglesia de Dios estaba siendo atacada por *anticristos*!

“Estuve escuchando al aire esta mañana cómo están esperando que el anticristo venga. La Biblia no habla acerca de la venida de UN anticristo. En primera o segunda de Juan, cualquiera que sea, dice que hay MUCHOS anticristos, y los ha habido. Pero ellos tienen ciertas tradiciones que los protestantes han tenido, y simplemente siguen la enseñanza de esas tradiciones protestantes. Y como digo, nos han contagiado muchísimo” (26 de mayo de 1985).

Esa es la única cosa en ese sermón que está equivocada. El Sr. Armstrong, debilitado y prácticamente ciego, estaba

hablando de memoria. El versículo 18 de 1 Juan 2 *describe* a UN anticristo: “Hijos, es la última hora, y como ustedes han oído ESE ANTICRISTO está viniendo, ahora *muchos anticristos* han venido; por lo tanto, sabemos que es la última hora” (Versión Revisada Estándar). Las epístolas del apóstol Juan son para el tiempo del fin (incluso para la “última hora”), y además de decir que muchos anticristos han venido, Juan definitivamente escribió aquí que “ese anticristo” estaba viniendo, una *persona específica* que lideraría y abriría ese camino en rebelión contra Dios. Incluso algunos comentarios reconocen que Juan estaba describiendo a un individuo *específico* peleando contra Cristo.

¡Otras profecías muestran que “ese anticristo” estaba *dentro* de la Iglesia de Dios! (por ej. 2 Tesalonicenses 2; Hechos 20:30; 2 Pedro 2:1-3). De hecho, ¡él estaba *guiando* a la Iglesia! Esto comenzó con el Sr. Tkach, pero fue su hijo quien cumplió este papel diabólico.

“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros...” (1 Juan 2:19). *Permanecido* significa “no desviarse, continuar estando presente, mantener una comunión ininterrumpida con uno, ayudar a uno del Espíritu Santo (*Léxico de Thayer*). La *Concordancia de Strong* lo define como “quedarse en un estado o relación dada, mantenerse, resistir, permanecer”. Las personas *dentro de la Iglesia de Dios* no permanecieron con Dios y con Cristo.

Esto sucedió en la primera era de la Iglesia cuando Juan estaba vivo. Pero Dios preservó esto en la Biblia porque era solo un *tipo* de lo que sucedería en la última era. Juan estaba profetizando que vendrían anticristos *de entre nosotros*, ¡liderados por “ese anticristo”!

Siempre que usted habla de un anticristo, está hablando de GUERRA. ¡Esto significa que debe haber alguien *contra* quien estén peleando! En algún lugar, *alguien* está enseñando lo que Cristo enseñó, y eso es lo que ese anticristo está tratando de destruir.

Seis meses antes de que muriera, el Sr. Armstrong incorrectamente dijo que no había *un anticristo*. Pero él entendió que *muchos anticristos* “nos han contagiado muchísimo”. Él conocía extremadamente bien su Biblia, y tuvo que ver mucho de lo que estaba pasando: la Iglesia, tal como en el primer siglo, había estado influenciada fuertemente por la cristiandad falsa, y “ese anticristo” estaba viniendo.

En sus últimos días, el Sr. Armstrong no tenía fuerzas para nada, pero Dios le dio esta revelación impactante. Él llegó a reconocer que no había *forma* de que los líderes que se harían cargo de la Iglesia cuando él muriera, sirvieran a Dios. ¡Él lo vio! ¡Él vio a “ese anticristo”, y vio a “muchos anticristos”!

Entonces el Sr. Armstrong decidió orar para que Dios detuviera la nueva revelación y que, tres años y medio después, Él levantara una nueva Iglesia. No sabemos exactamente lo que el Sr. Armstrong entendió, ¡pero esta oración muestra que definitivamente él sabía que tenía que haber un cambio dramático!

Antes de que el Sr. Armstrong muriera, “muchos anticristos” dentro de la propia Iglesia de Dios ya se habían

apartado de la verdad y habían absorbido el protestantismo. Después que el Sr. Armstrong murió, “ese anticristo” tomó toda la autoridad, recursos y poder que el propio Sr. Armstrong había tenido, y lo usó para sembrar el caos, ¡tal vez peor que cualquier cosa que se había visto en la Iglesia de Dios! Ese anticristo agresivamente quiso borrar todo lo que Dios había restaurado a través del Sr. Armstrong. ¡Entonces muchos anticristos, en un grado u otro, lo siguieron en la lucha contra Cristo! Ellos han formado diferentes iglesias aparte de ese hombre, pero fue él quien los alejó de lo que Dios restauró a través del Sr. Armstrong.

Lo que resultó de este hombre de destrucción fue la terrible “gran apostasía” en la era laodicea de la Iglesia de Dios (2 Tesalonicenses 2:3). ¡Los restos espirituales están a todo nuestro alrededor!

El tiempo ha mostrado que Dios respondió la oración del Sr. Armstrong. En el momento en que murió, Dios detuvo la lluvia espiritual que estaba llegando a la Iglesia. El pueblo de Dios entró en una sequía terrible, la cual muchos de nosotros recordamos muy bien. Pero Dios fue más allá asegurándose de que la sequía finalizara después de tres años y medio, ¡tal como el Sr. Armstrong oró! Tres años y medio después de su muerte, mi hijo leyó el borrador de *El mensaje de Malaquías*, el libro fundador de esta Iglesia a través del cual Dios reveló lo que le había sucedido a la Iglesia de Dios Universal. Realmente fueron tres años y medio, hasta el día 16 de julio de 1989, ¡que la sequía espiritual terminó! (Los asombrosos detalles están explicados en el folleto de Santiago.)

ZACARÍAS 3

¿Qué pudo Dios haberle revelado al Sr. Armstrong acerca de su sucesor, Joseph Tkach padre? Creo que la respuesta puede estar en Zacarías 3. Este pasaje describe a “Josué el sumo sacerdote”, un hombre que regresó con Zorobabel antiguamente para construir el segundo templo. ¡Pero Zacarías registró esto porque es una profecía del tiempo del fin para la Iglesia de Dios!

El Sr. Armstrong escribió acerca de este pasaje en una carta a los colaboradores el 29 de agosto de 1974: “En el tercer capítulo, la profecía de Zacarías regresa a Josué el sumo sacerdote. La visión del profeta lo ve vestido con vestiduras viles, que representan el pecado, estando delante de un ángel, con Satanás a su diestra para impedirle que haga la Obra de Dios. Entonces Cristo Mismo reprende a Satanás, libera a Josué del poder de Satanás, llamando a Josué un tizón arrebatado del incendio. Él hizo que las vestiduras viles fueran removidas, y Josué fue vestido con vestiduras limpias, perdonado su pecado, y restaurado a la justicia. Cristo dijo que él había hecho que la iniquidad de Josué fuera quitada, y ordenó que una corona fuera puesta en su cabeza. Entonces Cristo le dijo a Josué, ‘Si anduvieres por mis caminos, y si guardares mi ordenanza, también tú gobernarás mi casa’.

“Entonces Dios le dice a Josué, ‘Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a

mi siervo el RENEVO [Cristo]’. (...) Esta profecía se refiere, principalmente, ¡a NUESTRO TIEMPO AHORA!”.

El Sr. Armstrong pensaba que Josué el sumo sacerdote era un tipo de su hijo, Garner Ted Armstrong. Garner Ted era un hombre brillante y había jugado un papel clave en la Iglesia, ayudando a su padre como vicepresidente ejecutivo y presentador en la transmisión de *El Mundo de Mañana*. Pero el Sr. Armstrong tuvo que desasociarlo debido a un desacuerdo doctrinal, rebelión y otros pecados. La esposa de Garner Ted incluso le dijo al Sr. Armstrong en un momento, “¡Esto es guerra!”.

El 6 de marzo de 1981, en un artículo del *Worldwide News*, el Sr. Armstrong escribió: “Pensé, en 1972 cuando él estaba fuera de la Iglesia y la Obra en Colorado, que Zacarías 3 podría estar hablando proféticamente de él como Josué el sumo sacerdote, y le escribí una extensa carta exponiendo esto. ¿Podría ser posible que sea una aplicación correcta después de todo? Sólo Dios conoce nuestras mentes y corazones”.

El Sr. Armstrong estaba lidiando con esto, pensando profundamente acerca de Zacarías 3 y 4, acerca de Josué en los lazos del diablo y Zorobabel construyendo para Dios, sabiendo que era profecía para el tiempo del fin. No sé, pero con Garner Ted habiendo desaparecido de la escena, creo que en esos últimos días el Sr. Armstrong tuvo que estar pensando acerca de estos versículos y se dio cuenta de que su hijo no era Josué, ni siquiera cerca de serlo. ¡Él conocía estos versículos probablemente mejor que nadie lo haya hecho antes! Él tuvo que pensar, *Mi hijo no era Josué, ¿entonces quién es Josué?* Con su mente en estas Escrituras, no habría sido difícil para Dios inclinarlo a pensar sobre la verdad impactante acerca de quién era Josué. Una vez que él se dio cuenta que Zacarías 3 no se trataba de Garner Ted, fácilmente pudo aplicar esto al Sr. Tkach padre, si Dios se lo mostró. El Josué de Zacarías 3:1-2 está en lazos de Satanás, y la situación es incluso peor que la rebelión de Garner Ted, ¡porque este Josué es la cabeza de la Iglesia!

¡Observe en este contexto que Dios se identifica a Sí Mismo como “[el Eterno] que ha escogido a Jerusalén”! Mientras este hombre está siendo atado por el diablo, ¡Dios le recuerda que Él ha escogido a Jerusalén! Cuando Dios me mostró esta verdad, pude ver esto muy claramente: ¡Lo que les sucedió a estas personas que tan fácilmente se apartaron de Dios en cantidad masiva, fue que perdieron esta visión de la nueva Jerusalén! Pierda esa visión, y usted fácilmente queda vulnerable ante Satanás.

Creo que Dios pudo haberle revelado esto al Sr. Armstrong antes que a mí. Entienda lo que Dios está diciendo aquí, y conocerá el problema de Josué: Él no está viendo a la nueva Jerusalén. No sé cómo el Sr. Armstrong no pudo haber visto algo de esto.

Los versículos 3-5 describen a Josué, vestido con vestiduras viles, que le fueron quitadas. “Después dijo: Pongan mitra limpia sobre su cabeza. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y le vistieron las ropas. Y el ángel de [el Eterno] estaba en pie” (versículo 5). La mitra es una prenda



La meditación:

el arte de pensar de acuerdo a Dios

**Aprender a pensar como Dios
es el corazón del proceso de
llegar a ser como Dios.**

POR JOEL HILLIKER

DIOS PIENSA PROFUNDAMENTE Y ÉL quiere que nosotros también pensemos profundamente. Este mundo promueve la superficialidad, nos distrae con ruido y trivialidad y nos aleja de la reflexión y la contemplación.

Lo anterior hace que sea más difícil alcanzar a la gente con el mensaje de Dios. Eso evita que las personas se concentren en la verdad, que la estudien y la apliquen, en lugar de simplemente echarle un vistazo.

El pueblo de Dios debe salir de este mundo (Apocalipsis 18:4). Dios quiere que luchemos contra la adicción a la pantalla y la superficialidad de las redes sociales. Él quiere que limpiemos el desorden, simplifiquemos nuestras vidas y despejemos espacio para cosas más importantes.

En un mundo vacío y distraído, Dios nos desafía a reconfigurar nuestros cerebros para que podamos pensar. Dios quiere que todos seamos pensadores profundos como Él.

UNA HERRAMIENTA ESPIRITUAL CLAVE

Dios nos dio cuatro herramientas espirituales principales en nuestra vida cristiana: la oración, el estudio de la Biblia, ayuno y meditación. La meditación es una habilidad espiritual importante por derecho propio. Pero también es clave para que tengamos éxito cuando estemos usando las otras tres.

Si no sabemos cómo pensar apropiadamente, entonces nuestras oraciones son dispersas, esporádicas, desenfocadas, o atascadas en círculos superficiales.

Si no pensamos apropiadamente, entonces nuestro estudio de la Biblia es superficial e ineficaz, y no se arraigará en nuestras mentes, y por eso es que no cambiamos.

Si somos pobres en la meditación, entonces cuando ayunamos solo estamos aguantando hambre, y no podemos pensar concentradamente debido al rugido de nuestros estómagos.

Para ser efectivos en la oración, el estudio y el ayuno, tenemos que mejorar en la *meditación*, o sea, estar dirigiendo la mente a pensar en las cosas correctas y de la forma correcta.

¿Qué es la meditación? Existe una definición: LA MEDITACIÓN ES DIRIGIR LA MENTE A PENSAR SOBRE LAS COSAS CORRECTAS EN LA FORMA CORRECTA.

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo [el Eterno]. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isaías 55:8-9). Los pensamientos de Dios son muy sublimes y perfectos; sin embargo, *Él comparte esos pensamientos con nosotros*. Él quiere elevarnos a Su nivel de pensamiento.

Veamos otra definición: LA MEDITACIÓN ES TRABAJAR PARA PENSAR CÓMO DIOS PIENSA. Es estar esforzándonos por obtener la perspectiva de Dios. Eso requiere esfuerzo, porque naturalmente no pensamos como Dios.

Pero existe un punto crítico: ESTO ESTÁ EN EL CORAZÓN DE LA CONVERSIÓN.

“La conversión es un proceso que dura toda la vida. *Llegar a ser convertido es tener los pensamientos de Dios*, en lugar de pensamientos, emociones y deseos carnales”, escribe Gerald Flurry en *Cómo ser un vencedor*. “¡DEBEMOS PENSAR COMO DIOS! Eso es muy difícil de lograr y un tema profundo en el cual pensar. Debemos crecer constantemente en nuestra conversión. El bautismo es sólo el punto de partida” (énfasis añadido).

Todo el proceso de conversión consiste en aprender *a pensar correctamente*, o sea, a pensar como Dios piensa. Llegar a pensar como Dios significa que estamos asumiendo la naturaleza divina.

¿Qué tanto coinciden sus pensamientos con los pensamientos de Dios? ¿En qué piensa y cómo piensa sobre estas cosas? ¿Cuánto de su pensamiento es carnal, y cuánto de ese pensamiento es como el de Cristo y es guiado por el Espíritu?

“Venid luego, dice [el Eterno], y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (Isaías 1:18). El Sr. Flurry basó su conferencia de orientación del *College* de 2004 en torno a este versículo. “La verdadera educación es razonar con Dios”, dijo. “Dios quiere que aprendamos a razonar con Él, que lo incluyamos en

nuestras reflexiones y toma de decisiones, ¡para dejar que Sus pensamientos gobiernen nuestros pensamientos!”.

Este versículo conecta ese pensamiento con ser limpiado incluso de nuestros peores pecados. El pecado comienza en la mente. Razonar con Dios purifica nuestro pensamiento,

que fluye en nuestras palabras, acciones e interacciones. Si razonamos con Dios, estamos verdaderamente siendo convertidos, y nos estamos volviendo más como Dios.

A continuación, se presentan ocho puntos sobre la práctica del arte del pensamiento de acuerdo a Dios.



1) LLEGUE A SER CONVERTIDO AL ESTAR RAZONANDO CON DIOS.

Debemos aprender a razonar con Dios en todo lo que hacemos. Tenga en cuenta a Dios en sus pensamientos; déjelo moldear sus deseos y emociones. Ejercite su mente, discernimiento y juicio. Trabaje junto con Dios en su toma de decisiones. Busque Su consejo. *Ven, razonemos juntos*, dice Él. Incorpore el razonamiento piadoso al proceso. Aprenda a pensar junto con Él.

Esencialmente lo que Juan 1:1 describe es que el Verbo y Dios estaban perfectamente unidos. Ellos pensaron en perfecta armonía; y juntos crearon los ángeles y el universo ilimitado.

¿Cuánto *meditaron* Dios y el Verbo antes de tomar acción? Ellos idearon un plan maestro increíble, desde la creación angelical hasta la creación material y la recreación de la Tierra, enviando al Verbo como hombre para que Él pudiera morir; también idearon las resurrecciones, el Milenio, la nueva Jerusalén y más allá. ¡Ellos tuvieron que imaginar todos los movimientos en el tablero de ajedrez antes de mover la primera ficha!

Luego considere las complejidades involucradas en estos elementos específicos: diseñando ángeles, determinando sus capacidades, limitaciones y responsabilidades; diseñando el universo y todos los aspectos de la creación física desde la escala más astronómica hasta el nivel subatómico. Ellos idearon conceptos como hombre y mujer, familia, reproducción, sanación, redención y gracia. ¡Qué *pensamiento* el que todo esto demandó, qué concentración, enfoque, planificación, percepción, previsión y sofisticación!

El Verbo estaba *con* Dios; Él razonó con Dios. Incluso cuando Cristo vino a la Tierra, trabajó para pensar como Su Padre. Él continuamente buscaba alinear Sus pensamientos, corazón y emociones con Su Padre.

Nosotros también estamos tratando de estar “con Dios”. Esto comienza en la mente. El pensamiento de Dios es elegante, creativo y multidimensional; hace conexiones impresionantes, está lleno de visión, se proyecta hacia el futuro, es positivo y lleno de esperanza, lleno de preocupación

altruista, o sea, de amor *ágape*. Entre más podamos razonar con Dios, más excelso será nuestro pensamiento.

Dios tiene una mente maravillosa y Él dice: *Haya en vosotros esta mente* (Filipenses 2:5 versión KJ). Él la pone a nuestra disposición. Él nos da el Espíritu Santo, la mente de Cristo en nosotros, y nos ofrece la mente de Cristo impresa: la Santa Biblia.

Si no estamos meditando y desarrollando el arte de pensar de acuerdo a Dios, entonces estamos apoyándonos en nuestro propio pensamiento carnal. La Biblia advierte en varias ocasiones lo peligroso que es cuando nuestra mente está lejos de Dios. Nuestro razonamiento se vuelve inútil; nuestros corazones necios se entenebrece y se vuelven reprobados (Romanos 1:21-22, 28). Aparte de Dios, todos los pensamientos del hombre son vanidad.

Todos tenemos un corazón inicuo que alimenta la mente con pensamientos vanos, un corazón que debe ser lavado para que podamos ser salvos (Ej. Jeremías 4:14; Mateo 15:19). Necesitamos que Dios cree en nosotros un corazón limpio (Salmos 51:10), un corazón como el de Él. Si el corazón es recto, también lo son los pensamientos. “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él...” (Proverbios 23:7). Los pensamientos hacen al hombre, es decir, a la mujer, al adolescente o al niño. UNO ES LO QUE PIENSA.

En cierto sentido, éste es un proceso muy espiritual: es Dios reproduciéndose en nosotros a través del poder del Espíritu Santo. ¡Ése es el mayor logro creativo de Dios! Pero también hay un elemento real de *autodisciplina* involucrado. Tenemos que usar ese poder de Dios para controlar nuestros pensamientos y esforzarnos por dominar nuestras mentes. Tenemos que adquirir habilidad para reconocer los pensamientos erróneos y purgarlos, y luego fijar nuestras mentes en lo que deberíamos estar pensando. Y debemos trabajar para pensar en esas cosas, *así como Dios lo hace*, y *cada vez más profundamente* como Dios lo hace. Domine sus pensamientos, y dominará su lengua y dominará sus acciones.

Claramente esto es algo en lo que usted necesita la ayuda de Dios; y requiere la dedicación total de su atención.



2) LLEVE TODO PENSAMIENTO A LA CAUTIVIDAD.

Un pasaje poderoso en 2 Corintios 10 revela la ayuda que Dios nos dará si lo buscamos. “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”

(versículos 3-5). La mente de un cristiano es el campo de batalla de una guerra espiritual feroz. Dios nos ha equipado con armas poderosas que pueden derribar las fortalezas y baluartes del pecado en nuestro pensamiento.

¿Tiene usted razonamientos vanos? ¿Tiene ideas y emociones equivocadas? A veces podemos dejar que nuestras mentes sigan su curso sin siquiera ser especialmente conscientes de ello. ¿Se le escapan sus pensamientos? ¿Alguna

vez ha tenido un pensamiento malsano e impío, o una emoción destructiva y no puede deshacerse de ella? Dios nos da armas que pueden derribar esos pensamientos erróneos; armas que pueden ¡llevar cautivo *todo pensamiento* a la obediencia a Cristo! Necesitamos usar estas armas. Tenemos que acudir a Dios para que nos empodere con esas armas de disciplina mental.



3) FIJAD LA MIRA EN LAS COSAS DE DIOS.

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3:1). Busque las cosas espirituales. *Buscar* significa encontrar pensando, meditando, razonando; investigar sobre. “Fijad la mira [o mente, pie de margen] en las cosas de arriba, no en las de la tierra” (versículo 2 versión KJ). Usted tiene que FIJAR SU MENTE. Esto significa ejercitar la disciplina mental, es decir, dirigir el barco de su mente.

Hace años, cuando el Sr. Flurry pastoreaba en el noroeste congregaciones de la Iglesia de Dios Universal, durante sus viajes ministeriales usaba un dictáfono para grabar sus pensamientos y meditaciones. Mientras viajaba, se examinaba a sí mismo, considerando cómo mejorar y buscando formas de ayudar mejor a las personas. Él pensaba en los temas que estaba leyendo, en las conversaciones que había tenido, en las consejerías y la corrección que había dado y recibido. Una cosa sobre la que meditaba mucho era la meditación.

Recientemente, en una conferencia ministerial, el Sr. Flurry compartió con el ministerio una transcripción de algunas de estas meditaciones grabadas. Veamos una: “Lo único que tenemos que hacer si queremos crecer de verdad, es esforzarnos continuamente para alejarnos de la forma natural y habitual de pensar y de hacer las cosas. Simplemente no podemos pensar de forma natural, (y de la forma en que crecimos pensando y de acuerdo con los

Estos son versículos en los que vale la pena meditar. ¡Cuán *poderoso* es llevar a CADA UNO DE LOS PENSAMIENTOS A LA CAUTIVIDAD! Eso *es* conversión. Eso es permitir que la mente de Cristo more en usted, o sea, estar “con Dios”. Y Dios lo ordena, así que eso *tiene* que ser posible. Podemos hacer todas las cosas a través de Cristo que nos fortalece.

hábitos naturales que tenemos) y realmente sobresalir en nuestro pensamiento o en nuestro desarrollo y crecimiento de la manera que deberíamos, obteniendo buenos conocimientos y una buena comprensión y nuevos pensamientos originales. ...Tenemos que salir de esa forma habitual de pensar y luchar y batallar contra eso todo el tiempo, o sea, contra la forma de pensamiento natural, fácil y a la deriva en la que tendemos a adentrarnos y permanecer todo el tiempo. Tenemos que romper con eso si queremos sobresalir y realmente crecer”.

Ésta es una percepción excelente. Si uno no está luchando y batallando por pensar correctamente, entonces no está creciendo; está a la deriva y atascado en hábitos viejos.

Pablo nos amonestó a *matar* las cosas terrenales, los pensamientos y acciones incorrectas. “HACED MORIR, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (versículo 5). Eso significa estar luchando contra el pensamiento erróneo. “Pero ahora DEJAD también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca” (versículo 8). Esfuércese continuamente por alejarse de esas maldades. Sáquelas de su mente y vístase del nuevo hombre (versículos 10-12). No hay duda de que Dios está involucrado, pero uno debe tomar decisiones conscientes sobre lo que deja entrar en la mente y sobre cómo dirige los pensamientos.



4) VIGILE CUIDADOSAMENTE SU DIETA MENTAL.

Lo que uno come determina en gran medida la salud. El azúcar y la comida chatarra debilitan y agotan la energía, dañan la inmunidad y aumentan la susceptibilidad a las enfermedades. El mismo principio

se aplica mentalmente. Este mundo está repleto de comida chatarra mental, es decir, contenido vacío o nocivo que estimula y emociona. Llénese con eso y le faltará tiempo y

Cosas en qué pensar

Medita en el carácter de Dios:

La bondad de Dios no tiene límite para reanimar su pensamiento: Su perfección, Su misericordia, Su juicio, Su compasión, Su ambición del tamaño del universo (ej. Salmos 36:5-7). Piense en Cristo y Su ejemplo. “Fije sus pensamientos en Jesús (...) nuestro apóstol y sumo sacerdote” (Hebreos 3:1; Nueva Versión Internacional). Piense

en Su ejemplo en la carne y sin pecado, en Su sacrificio y Su amor (Hebreos 12:3). Llene sus pensamientos con las virtudes de Dios y su amor por Dios crecerá.

Medita en las obras de Dios:

La meditación de David sobre la creación, lo llevó a pensar en el plan de Dios para el hombre (Salmos 8:3-4). En su mente, un punto lo llevaba a otro, con

Dios en el centro de todo. Medite en la historia (Salmos 77:11-12; 143:5). Medite en los milagros de Dios, en la creación espiritual de Dios, en el plan maestro de Dios.

Medita en la forma en que Dios está trabajando en su vida:

Piense en las respuestas de Dios a sus oraciones; si usted no está prestando atención, las pasará por alto. Esté

espacio para una mejor nutrición mental. Evítelo y dejará espacio para pensamientos de mayor calidad.

“Porque los que son de la carne *piensan en* las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu” (Romanos 8:5). ¿Piensa usted en las cosas de la carne o en las cosas del Espíritu? Estas son dos formas de vida incompatibles y contradictorias. No pueden ser ambas, ciertamente no al mismo tiempo. Pablo dice sin rodeos que una forma de vida conduce a la *muerte* y la otra, a la *vida y la paz* (versículo 6).

EN LO QUE USTED PIENSA, ES UNA CUESTIÓN DE VIDA O MUERTE.

“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (versículos 13-14). Déjese guiar por el Espíritu de Dios y entonces estará razonando con Dios (versículo 16).

Si usted está acostumbrado a la comida chatarra, eso es todo lo que quiere; anhela azúcar y calorías vacías y la comida nutritiva le es insípida, entonces usted ha desarrollado un gusto por las cosas equivocadas. La única solución es renunciar a eso. Usted tiene que *reeducar su paladar* y aprender a apreciar la comida sana. Lo mismo ocurre con la comida mental: los teléfonos inteligentes, la navegación web y la televisión en exceso, crean antojos y adicciones que nos debilitan y nos privan del gozo y el placer de una nutrición mental y espiritual saludable. Elimine esas cosas y auto disciplínese para *disfrutar* realmente de la estimulación sana y el pensamiento de acuerdo a Dios.

“Guarda tu corazón con toda diligencia; porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23 versión KJ). Guarde su corazón. Esté atento a lo que deja entrar en su mente y sea un vigilante de sus pensamientos. Todas las cosas en su vida fluyen de eso, así que debe tener cuidado.

5) DECIDA EN QUÉ PENSAR Y APÉGUESE A ELLO.

Proverbios 4:25 tiene otro punto práctico acerca de cómo dirigir su pensamiento:

“Deja que tus ojos miren lo recto, y que tus párpados miren directamente hacia adelante” (versión KJ). Las distracciones están por todas partes. LA MEDITACIÓN ES CONCENTRACIÓN; es enfocar sus pensamientos, fijar su atención en algo que vale la pena sin estímulos externos, o sea, sin dejar que su atención se disipe y se disperse.

Si usted desea calentarse en una noche fría de invierno, no enciende 10 o 20 velas, sino que enciende una buena fogata. Eso es lo que debe hacer con su energía mental: no la disperse, concéntrala en una sola cosa.

Por eso nuestro mundo Wi-Fi es tan dañino: es muy fácil que una distracción nos aleje antes de que hayamos pensado detenidamente en algo. Siempre hay otra cosa titilante que llama la atención; por eso es que desarrollamos el hábito de un pensamiento superficial y fragmentado.

Un capítulo maravilloso de *Cómo ser un vencedor* es: “La ciencia de la guerra espiritual”. El Sr. Flurry analiza la necesidad de concentrarse para superar los problemas: “Concentre todo lo que tenga en ese problema. Traiga todo lo posible para resolverlo”. Él cita a Napoleón, quien escribió: “En los asuntos militares, públicos o administrativos, existe la necesidad de una reflexión profunda y un análisis

profundo, y también de la capacidad de concentrarse en los temas durante mucho tiempo sin fatigarse”. Esto es algo que Cristo hizo perfectamente.

El Sr. Flurry continúa: “Algunos de nosotros tenemos problemas de salud que nos impiden una concentración intensa, pero si usted está fatigado, pregúntese por qué. ¿Es porque está perdiendo batallas? ¿Es porque no está luchando siguiendo una estrategia? ¿Cuál es la razón? ¿Tiene problemas para mantenerse alerta? ¿Puede concentrarse en temas durante mucho tiempo sin fatigarse? (...) Ésa es una habilidad asombrosa. Nosotros también podemos hacer eso, porque tenemos ¡todo el poder del mundo si Cristo vive en nosotros! Si usted se fatiga con mucha facilidad, entonces ¡debe atacar ese problema! Usted debe ponerse en forma, física y mentalmente, para hacer eso; y más que todo ponerse en forma espiritualmente”.

La meditación de calidad requiere ceñirse a algo. Si usted está pensando en un problema, no se conforme con la primera o la segunda solución que se le ocurra. Siga ideando nuevas soluciones. Un ejercicio que hago de vez en cuando es crear una “Lista de 100”. Piense en 100 soluciones para un problema. Hacer eso es muy difícil y a menudo yo no termino la lista, pero las últimas soluciones que escribo pueden ser excelentes.

atento a Su dirección, Su guía y Su corrección. Considere Sus milagros en su vida. “Solamente temed a [el Eterno] y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros” (1 Samuel 12:24).

Medita en las personas desde el punto de vista de Dios:

Piense en los miembros de la Familia de

Dios; en la obra que Dios está realizando en ellos, en sus pruebas y dificultades, en sus necesidades. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24). Esto requiere reflexión. Obtenga el punto de vista de Dios sobre ellos en las Escrituras. Luego deje que eso informe sus pensamientos sobre ellos. Por ejemplo, considere la aflicción de

los huérfanos y las viudas como Dios la ve. Reconozca lo valioso que es cada miembro a los ojos del Padre.

Medita sobre las condiciones del mundo y otros problemas, desde el punto de vista de Dios:

¿Cuál es la causa? ¿Cómo está quebrantando la ley de Dios? ¿Cómo se está cumpliendo esta profecía? ¿Cuál es la solución de Dios? ■



6) MEDITA SOBRE LOS EFECTOS Y LOS RESULTADOS.

“Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos” (Proverbios 4:26). No deambule sin tener un rumbo fijo, piense en lo que está haciendo. Piense: *¿A dónde me está llevando este camino? Si sigo haciendo esto, ¿dónde terminaré? ¿Me está llevando esto adonde quiero ir?* Todo lo que usted hace, toda decisión que toma, está guiándolo en una dirección. Medite sobre eso, proyéctese en el futuro.

LA MEDITACIÓN ES VISIÓN. Es proyección, es decir, ver hacia dónde nos llevan las cosas. Muchas escrituras dicen “considere el final” de sus acciones (por ejemplo, Deuteronomio 32:29 versión KJ). Si usted continúa alimentando su mente con basura, ¿cómo afectará eso su relación con Dios? ¿Cuáles son las ramificaciones, los efectos de esta o aquella decisión? Piense en el futuro que le espera si sigue su curso actual.

El 19 de enero de 2006, los científicos lanzaron una sonda llamada *New Horizons* en un viaje de 10 años y 3 mil millones de millas para inspeccionar Plutón. Ellos tuvieron que calcular todo muy perfectamente para que la sonda volara directo junto a Plutón, el cual, durante esa década,

migraría 874 millones de millas a lo largo de su trayectoria orbital. ¡Éste fue un pase de aterrizaje de 80 yardas perfectamente cronometrado en una escala cósmica! Un capitán de campo no lanza directamente a su receptor; sino que lanza a donde estarán sus manos extendidas cuando el balón termine su trayectoria de vuelo. Eso es lo que tenían que hacer los científicos.

Después de 3.463 días, el 14 de julio de 2015, *New Horizons* pasó a Plutón en unos 72 segundos fenomenales y 43 millas de su curso objetivo. Ése fue el producto de cálculos excepcionales, todos basados en proyecciones fundadas en la ley. La creación de Dios opera según la ley, lo que la hace predecible. Eso es cierto no solo de la ley física, sino también de la ley espiritual de Dios. La ley es, efectivamente, profética: *haz esto y ése será el resultado*. Debemos tener fe en la ley de Dios para confiar en el resultado.

Ésta es la base de la profecía. Dios dice el final desde el principio. Él ve la trayectoria. Una vez más, Dios es un planificador, un visionario. Así que, si estamos razonando con Dios, entonces podemos ver lejos por delante. Éste es un aspecto crítico de la meditación: ¡LA VISIÓN!



7) MEDITA SIEMPRE EN LO QUE ESTUDIA.

“Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios” (Salmos 119:59). Dios espera que Su pueblo se examine a sí mismo (1 Corintios 11:28; 2 Corintios 13:5). Un autoexamen de calidad requiere una meditación de calidad.

Medite en la ley de Dios, luego en sus propios caminos y reconcilie los dos. Pregúntese: *¿Cómo puedo vivir en conformidad más perfecta con la ley?* Medite sobre sus debilidades y fallas y en lo que tiene que hacer para vencerlas. David dijo: “[Mi] pecado está siempre delante de mí” (Salmos 51:3).

“Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios. Me apresuré y no me retardé en guardar tus mandamientos” (Salmos 119:59-60). Estos dos versículos proporcionan tres pasos para vencer el pecado, comenzando con la meditación: 1) piense en su forma de hacer las cosas, sus caminos; 2) recurra a los testimonios de Dios, estudie la Palabra de Dios; y 3) apresúrese a vencer, y a obedecer a Dios, no se demore.

Aprender a pensar como Dios significa construir nuestra meditación en torno a lo que Dios ha revelado en la Biblia, que es la mente de Cristo impresa. Permita que su estudio de la Biblia oriente su meditación. Estúdiela, luego medite sobre su estudio. El estudio de la Biblia alimenta la meditación correcta.

No se limite a leer, leer y leer. Lea; luego ¡piense, piense y piense! Pregúntese cómo se aplica a usted lo que ha estudiado, qué lecciones debería aprender. Cuando lea un principio de la vida cristiana, pregúntese si lo está obedeciendo. Cuando se enfrente a una decisión, piense en

la instrucción bíblica que ha leído y en las escrituras que se aplican a la situación. Cuando lea profecía, considere si hay un cumplimiento actual; luego, cuando lea las noticias, pregúntese qué profecías se están cumpliendo. Durante los momentos libres del día, piense en lo que ha estado estudiando.

En la Revista *Good News* (El Mundo de Mañana) de julio-agosto de 1970, se encuentra esta analogía: “Necesitamos ser rumiantes educativos. Los rumiantes son animales que mastican su bolo alimenticio. Ellos tragan grandes trozos de comida, y luego, en un momento más relajado, eructan esos trozos y los mastican, mezclándolos bien con su saliva para que se digiera correctamente. Quizás si hiciéramos eso en principio (...) sopesando y relacionando en nuestra mente las cosas que hemos tragado en ‘grandes trozos’, esto nos ayudaría enormemente a recordar”.

El Salmo 119 está lleno de meditación sobre la ley de Dios. Jeremías pensó profundamente en ello, y este salmo menciona la meditación varias veces. “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (versículo 97). A Jeremías le encantaba estudiar la ley de Dios y pasaba tiempo contemplando profunda y calladamente sus puntos más refinados. Esto le dio una visión y sabiduría superior a la de su edad (versículos 98-99). “Se anticiparon mis ojos a las vigiliass de la noche, para meditar en tus promesas” (versículo 148; Versión Estándar Revisada). Él se quedaba despierto para pensar en las promesas de Dios. Entre más usaba Jeremías la herramienta de la meditación, más pensaba como Dios.

VER LA MEDITACIÓN PÁGINA 28 ►



¡DEJE QUE LOS FRUTOS HABLEN!

Cómo saber dónde está la única verdadera Iglesia de Dios

POR FRED DATTOLO

CUANDO JESUCRISTO ESTUVO EN LA TIERRA, DIJO QUE edificaría Su Iglesia y que ésta *nunca* moriría (Mateo 16:18). Eso significa que esta Iglesia todavía existe hoy. El fundamento de la Iglesia de Dios es el *mensaje* que Jesucristo trajo de Dios: las buenas noticias del Reino de Dios que pronto vendrá.

¿Cómo podemos saber si estamos apoyando a la única Iglesia verdadera? La Biblia dice que podremos saberlo por los frutos, pero ¿qué clase de frutos debería estar produciendo la Iglesia de Dios?

Debemos comprender las respuestas a estos interrogantes. ¡Los frutos que produce la verdadera Iglesia de Dios empatan con el propósito de su existencia y la atan directamente al Reino de Dios!

UN EDIFICIO ESPIRITUAL

La Iglesia de Dios produce frutos muy diferentes a los de las iglesias de este mundo, porque *Dios* edificó la verdadera Iglesia. Él no edificó los gobiernos ni las instituciones socioeconómicas de este mundo. Tampoco estableció sus religiones.

En el Jardín de Edén, Adán se rindió ante Satanás y eligió el árbol equivocado. Si Adán hubiera tomado la decisión correcta, Dios podría haberlo usado para formar una sociedad de acuerdo a Dios basada en Su ley. Sin embargo, debido a su decisión, la familia mundial que comenzó con Adán fue engañada a construir una civilización que se convirtió en el mundo de SATANÁS.

Cristo tuvo que venir como el segundo Adán para fundar el mundo de DIOS, en lo cual el primer Adán falló. Pero Él

sólo pudo comenzar a construir los cimientos del Reino de Dios después de que conquistó al diablo y calificó para reemplazarlo en el trono de la Tierra. Inmediatamente después de ganar la titánica batalla de todos los tiempos contra Satanás (Mateo 4), Cristo comenzó a llamar a Sus futuros apóstoles quienes formarían el fundamento de la Iglesia.

Esta Iglesia fue el comienzo infinitesimal del Reino de Dios, o sea, el Reino de Dios EN EMBRIÓN. Es por eso que los miembros de la Iglesia son llamados a SALIR de este presente mundo malo. “Iglesia” en griego es *ekklesia*, que significa “los llamados a salir”. Debemos ser diferentes del mundo porque somos ciudadanos de un mundo nuevo y diferente.

Cristo dijo al comienzo de Su ministerio que el tiempo se había cumplido y que el Reino de Dios ahora se había “acercado” (Marcos 1:15). La palabra griega para “acercado” significa aproximarse o acercarse a. El Reino de Dios estaba cerca porque Cristo estaba edificando Su Iglesia, el comienzo de ese Reino en embrión.

Herbert W. Armstrong describió a la Iglesia como el fundamento del Reino de Dios. Como explicó en un sermón de 1982, los miembros de la verdadera Iglesia de Dios “son hijos engendrados DEL MUNDO DE MAÑANA. *Somos* el Mundo de Mañana, aún no nacidos” (énfasis agregado).

Este mundo es como un edificio. Tiene un fundamento (Apocalipsis 13:8) y una superestructura construida sobre las consecuencias de la decisión de Adán. Este edificio fue construido al modo del obtener de Satanás. Satanás inspiró la construcción de la sociedad de este mundo. *Es su casa*, no la de Dios. Como dice la Biblia, “Si [el Eterno] no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican...” (Salmos 127:1). Jesús no vino a REPARAR la casa mal construida que es este mundo, la cual está construida sobre los cimientos de Satanás. ¡Él vino a CONSTRUIR UN EDIFICIO NUEVO!

En el folleto *A World Held Captive* (Un mundo secuestrado), el Sr. Armstrong escribió: “Jesús no vino a reparar, remodelar o renovar este edificio—este mundo—esta civilización. Su fundamento es defectuoso; es de Satanás. Su superestructura—sus sistemas de gobierno y sistemas legales de derecho y justicia, sus sistemas de educación defectuosa y materialista, sus religiones, sus sistemas sociales y costumbres—todas sus superestructuras defectuosas, que producen descontento, infelicidad, disputas, competencia y luchas que conducen a la violencia y destrucción, angustia, sufrimiento, pobreza y muerte. Ésas son las columnas y vigas de soporte de la superestructura del edificio que es este mundo. Jesús no vino a reformar este mundo, es decir, no vino a traerle un ‘avivamiento espiritual’, o a orar por éste ni a salvarlo, ni a ninguno de sus caminos”.

En cambio, Jesucristo comenzó la construcción espiritual de un edificio completamente *nuevo*—un mundo *nuevo*—una *nueva* civilización. La Iglesia es esa nueva civilización en embrión.

FUNDADA SOBRE LA ROCA

Mateo 7 contiene la parábola de la casa fundada sobre una roca en comparación con la casa construida sobre la arena. Jesús dijo que quien *escucha* y *HACE* Sus palabras,

o sea, el que obedece Sus enseñanzas, está edificando su casa sobre una base sólida de roca. ¿Tiene usted una base sólida como una roca, o está su casa espiritual construida sobre la arena?

Cristo prometió que Su Iglesia nunca moriría (Mateo 16:18). Caen las lluvias, vienen las inundaciones, soplan los huracanes, pero esta casa siempre se mantiene, porque está cimentada sobre LA Roca. ¿Quién en este mundo obedece las enseñanzas de Cristo y está fundado sobre la Roca? Sólo la Iglesia de Dios.

La humanidad, influenciada por Satanás, ha estado trabajando en vano durante 6.000 años para construir la casa que es este mundo. Pero la casa de Satanás tiene un fundamento de arena defectuoso. Todo lo construido sobre esa base está condenado a derrumbarse. Es solo cuestión de tiempo.

Si usted está en un edificio que está a punto de derrumbarse y no huye de éste, morirá en las ruinas de ese edificio. Este mundo es un edificio que está a punto de desmoronarse. Si se queda en él, será destruido con él. Es por eso que Jesús nos dijo “SALID” de este mundo y “APARTAOS” (2 Corintios 6:17).

El Sr. Armstrong escribió acerca de la parábola de Mateo 7 en su folleto *¿Dónde está la verdadera Iglesia?*: “El edificio que es el mundo y su sociedad y civilización, sus sistemas, costumbres, gobiernos y caminos, es una superestructura (...) entrelazada completamente por materiales y mano de obra defectuosos. Y Dios va a permitir que ese edificio (el mundo construido sobre los conceptos del bien y del mal del HOMBRE) CAIGA...”.

La religión protestante de hoy está engañada al creer que Dios está tratando de salvar al mundo ahora. ¡Pero Dios no construyó esa casa! y no tiene intención de salvarla.

Jesús predicó el evangelio del Reino de Dios, un mensaje sobre una civilización completamente *diferente*. Debemos vencer a Satanás y su sociedad para que podamos calificar para ayudar a Jesucristo a construir el nuevo mundo que comienza con Su Iglesia.

Satanás odia el edificio espiritual de Dios, y quiere destruirlo. Él es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4), pero sabe que el Reino de Dios está profetizado a llenar la Tierra después de que él sea removido y su mundo sea destruido. Cristo, la Cabeza de la Iglesia, entonces tomará la posición de Satanás como gobernante mundial y traerá paz al mundo (Isaías 9:6-7). ¡Satanás hará *cualquier cosa* para evitar que eso suceda! Es por eso que trató de matar a Cristo cuando era un bebé, trató de tentarlo a pecar y martirizó a los primeros líderes de la verdadera Iglesia. Él hizo todo lo que pudo para evitar que la incipiente Iglesia de Dios se extendiera y creciera.

Él envió obreros engañosos para destruir la Iglesia desde adentro y desviar a la gente hacia un evangelio falso (Gálatas 1:6). 2 Corintios 11 muestra que los ministros falsos estaban enseñando a los miembros de la Iglesia otro evangelio, no el evangelio de Jesús. Debido a esta infiltración satánica, el diablo logró engañar a la mayoría de la verdadera Iglesia. Eso es exactamente lo que intentó y logró hacer en gran medida nuevamente en esta última era de la Iglesia.

Dese cuenta de esto: Satanás está fanáticamente obsesionado con destruir a la Iglesia de Dios. ¿Por qué? Porque la Iglesia es el fundamento de un mundo que no tiene lugar para Satanás ni sus compinches. El diablo hará *cualquier cosa* para evitar su destino de encarcelamiento eterno. Satanás quiere sacar a tantos cristianos verdaderos como sea posible para evitar que alcancen su potencial—porque somos una amenaza para su gobierno.

Desde el año 70 d.C. hasta el 170 d.C., Satanás llevó a cabo una campaña vigorosa y sistemática para destruir los registros históricos de la Iglesia del primer siglo. Eso fue lo que el Sr. Armstrong llamó el “siglo perdido”. Durante los siglos siguientes, se perdió mucha verdad, pero la Iglesia siguió adelante, era tras era.

Dios tuvo que restaurar estas verdades perdidas a la Iglesia en el siglo xx. ¿Por qué? Porque las verdades fundamentales del nuevo edificio que es el Reino de Dios tenían que ser restauradas antes de que este proyecto de construcción espiritual pudiera continuar. Dios restauró estas verdades esenciales a la Iglesia a través del Sr. Armstrong en preparación para el regreso de Cristo.

Satanás inspiró que varias de las verdades que Dios había restaurado a través del Sr. Armstrong, fueran excluidas de la lista de 18 que fue publicada por la Iglesia de Dios Universal poco después de su muerte. Una de esas verdades fue que debemos estar separados del mundo. Satanás no quiere que dejemos su mundo, él quiere que abandonemos la magnífica casa espiritual de Dios y nos unamos a la casa de este mundo.

Debemos estar en guardia contra Satanás, el enemigo más grande de la verdad. Debemos hacer nuestro ejercicio espiritual todos los días: ¡Huir del camino de Satanás y caminar con Dios!

PRODUCIENDO FRUTOS ABUNDANTES

Efesios 2:19-21 se refiere a la Iglesia como la *familia* de Dios. Como israelitas espirituales, somos parte de la familia de Dios. Esta casa espiritual está construida sobre un fundamento nuevo y diferente, es decir, sobre los apóstoles y profetas con Jesucristo como la principal piedra del ángulo (versículo 20). Somos el templo de Dios, en el que Cristo habita por medio del Espíritu Santo (versículos 21-22).

¿Cómo podemos estar seguros de dónde está esa familia de Dios hoy? ¿Dónde están las personas que se están preparando para gobernar con Cristo en el Mundo de Mañana? Jesús respondió a esa pregunta dogmáticamente: “POR SUS FRUTOS los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. (...) Así que, POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS” (Mateo 7:16-17, 20).

El mundo produce los frutos de la naturaleza humana (Gálatas 5:19-21). La Iglesia de Dios produce los frutos de Su Espíritu (versículos 22-23).

Un fruto es algo que se está logrando o produciendo. La pregunta es, ¿dónde está la Iglesia que está produciendo

frutos que apoyan lo que Dios está haciendo para la preparación del Mundo de Mañana?

Apocalipsis 3:7-8 da la respuesta. Cristo nos dice que Su Iglesia en el tiempo del fin será identificada principalmente por *una puerta abierta* que la Iglesia usa para entregar un mensaje de la llave de David. Cristo Mismo, como Cabeza de la única verdadera Iglesia de Dios, abre esa puerta.

Un fruto es algo que se está logrando o produciendo. La pregunta es, ¿dónde está la Iglesia que está produciendo frutos que apoyan lo que Dios está haciendo para la preparación del Mundo de Mañana?

La única Iglesia en la Tierra que tiene esa puerta abierta es la Iglesia de Dios de Filadelfia (IDF). Piense en el *alcance* de la puerta que Cristo ha abierto para impartir el mensaje de Dios. La revista *Trumpet* (la *Trompeta*) tiene un cuarto de millón de suscriptores, lo que significa que más de un millón de personas la están leyendo. Desde sus inicios, la *Trompeta* se ha enviado por correo a casi 90 países. Comenzamos a producir la revista *Watch Jerusalem* en 2019 [disponible en inglés], dirigida a lectores en Israel. También tenemos las revistas *Royal Vision* [Visión Real, versión electrónica en español] y *True Education* [disponible en inglés] ambas publicaciones de alta calidad con alimentos espirituales ricos para adultos y nuestros jóvenes.

Más de 125.000 personas han comenzado el *Curso Bíblico por Correspondencia del Colegio Herbert W. Armstrong*. Se ha enviado más de un millón de lecciones y casi 10.000 personas han tomado *todas* las lecciones y exámenes.

Considere los más de 110 libros y folletos que la Iglesia tiene para ofrecer, ¡y toda nuestra literatura es gratuita! También publicamos el *Boletín de Trompeta* a diario, el *Informe del Pastor General* semanal para el ministerio y cartas regulares para los miembros y colaboradores.

El programa de televisión *La Llave de David* se transmite en unas 200 estaciones en todo el mundo. Millones de personas ven ese programa, ¡teniendo una audiencia potencial de 750 millones! Considere también los programas de televisión *Trumpet Daily*, así como nuestros programas de radio en KPCG como el *Trumpet Daily Radio Show* y el *Trumpet Hour*.

Tenemos muchos sitios web, incluyendo el sitio web *the Trumpet* en diferentes idiomas, al que acceden cientos de miles de personas en todo el mundo. También pueden ver los programas y leer, descargar y solicitar literatura a través de varios servicios de Internet como Google Play, Amazon Store, iBooks y YouTube.

Los programas educativos que Dios ha inspirado incluyen el Colegio Herbert W. Armstrong y la Academia

Imperial, así como el Programa Educativo de Verano. La salvación ES educación, dijo el Sr. Armstrong, y la educación será nuestra prioridad número uno en el Mundo de Mañana. Lo que estamos haciendo hoy en estas instituciones fluirá directamente al Mundo de Mañana.

La Iglesia de Dios también patrocina la Fundación Cultural Internacional Armstrong. ¡La cultura que esta Iglesia está promoviendo y desarrollando ES la cultura del Mundo de Mañana!

¡Y todavía hay más frutos! Tenemos las excavaciones arqueológicas en Jerusalén que están preparando a Jerusalén para el regreso de Jesucristo. Hemos albergado dos importantes exhibiciones arqueológicas en nuestro auditorio. Tenemos un *avión* para que el apóstol de Dios lo use dondequiera que Dios lo lleve para terminar la Obra de Dios en la Tierra. También tenemos la casa de Dios, un magnífico testimonio de lo que Dios puede hacer a través de un pequeño grupo de personas fieles.

No hay puerta abierta en la Tierra como la puerta abierta que Dios le ha dado a la IDF para proclamar el mensaje de la llave de David en toda su plenitud. Si tiene alguna duda de que ésta es la única Iglesia verdadera, sólo *vea los frutos*, como dijo Cristo. ¡Deje que los *frutos* HABLEN!

RECIBIENDO NUEVA REVELACIÓN

Además de la puerta abierta, hay otro “fruto” que podemos ver: tenemos la palabra profética más segura (2 Pedro 1:19). El Sr. Flurry escribió en la *Royal Vision* de septiembre-octubre de 2002: “En *Las Buenas Noticias* de enero de 1961, después de citar 2 Pedro 1:19, el Dr. Herman Hoeh hizo este comentario: ‘Pedro declara que la profecía es una luz que brilla cada vez más hasta el día en que Dios finalmente intervenga en los asuntos mundiales. La profecía no es algo que era muy claro hace 100 años como lo es hoy’. Ésa es una declaración notable y demuestra que los muy elegidos de Dios son las personas que están recibiendo nueva revelación”.

Uno de los frutos que podemos esperar ver en la verdadera Iglesia de Dios, es un flujo constante de revelación que se vuelve más y más clara cuanto más nos acercamos al regreso de Cristo. La IDF ha tenido un flujo constante de nueva revelación desde el mismo comienzo. Con *El mensaje de Malaquías*, Dios reveló lo que le estaba sucediendo a Su Iglesia al final de la era de Filadelfia y el comienzo de la era de Laodicea. Hemos recibido revelación continua desde entonces, y ésta se vuelve más vívida cada día. En 2017, recibimos la asombrosa y emocionante revelación sobre la nueva piedra y el Nuevo Trono de David, lo que hace que toda la revelación que hemos recibido hasta ahora sea aún más clara.

Dios da revelación a Sus apóstoles y profetas (Efesios 3:5). Cristo dijo: “Por sus FRUTOS los conoceréis”. Los laodiceos se niegan a reconocer el fruto obvio que Dios está produciendo a través de esta Iglesia. ¡Debemos dejar que los frutos hablen! Los frutos abundan si usted tiene ojos para ver y oídos para oír.

VER **DEJE QUE LOS FRUTOS HABLEN** PÁGINA 27 ►

DESARROLLE DEPENDENCIA EN DIOS

¿Lamenta las decisiones que ha tomado en la vida? Está cosechando lo que ha sembrado ¿y ahora está considerando los frutos amargos? Si es así, necesita aprender por qué y cómo depender completamente de Dios.

POR WIK HEERMA

ES FÁCIL PASAR LA VIDA SIN PENSAR REALMENTE EN cuán dependientes somos de factores fuera de nuestro control. Al hombre le encanta pensar que tiene el control. Asumimos que la vida continúa día a día, pero este año hemos visto lo rápido que nuestras rutinas normales pueden alterarse y cambiar permanentemente. Esto no debería haber sido una sorpresa. La Biblia nos advierte que no asumamos que las cosas siempre serán iguales.

Estrechamente relacionada está nuestra tendencia natural a apoyarnos en nuestro propio entendimiento.

Dios les dio a Sus profetas una visión especial de la naturaleza del hombre. Ellos se enfrentaban constantemente a la terquedad y rebelión testaruda cuando advertían a Israel.

Cuando Dios estaba preparando a Isaías para su llamado, ¡Él dijo que el corazón del pueblo estaría engrosado, sus oídos pesados y sus ojos cerrados! (Isaías 6:10). Hombres como Isaías sabían que no sería fácil enfrentar tal resistencia.

Dios odia la mirada altanera y la altivez del hombre, que exalta el yo y rechaza Sus instrucciones. “Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57:15). Éste es uno de los versículos más reveladores de la Biblia. Muestra que el espíritu rebelde

del hombre debe ser aplastado antes de que podamos morar en lo alto con Dios.

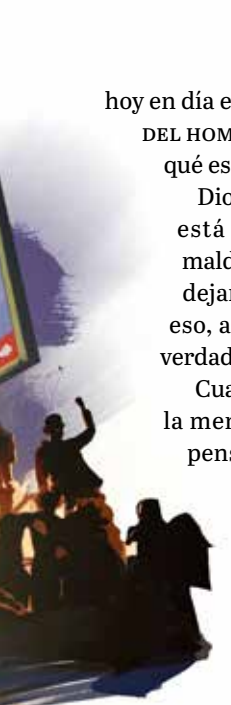
Dios quiere que la humanidad forme parte de Su Familia. Sin embargo, mire lo rápido que es el hombre para exaltarse a sí mismo; esto no impresiona a Dios; ¡la humildad sí lo impresiona! El plan de Dios para la humanidad implica revivir el espíritu de los humildes.

Dios mira al hombre que es manso y de espíritu quebrantado y abatido (Isaías 66:2). “El objetivo de Dios es sacar a otros hombres del escenario. ¡Él quiere una relación de uno a uno con usted, Su hijo engendrado! Dios es su Padre amoroso, y Él no descuida a Sus hijos”, escribe Gerald Flurry en *Isaías y la visión del tiempo del fin*. “Creo que Isaías 66:2 es uno de los versículos más importantes de la Biblia. La salvación es entre usted y Dios. Usted y yo debemos temblar ante la Palabra de Dios, o Dios no puede trabajar con nosotros. ... Sólo un hombre así puede ser gobernado por Dios. El gobierno es el tema central que separa a todas las Iglesias laodiceñas de la [Iglesia de Dios de Filadelfia]. La 1rª está compuesta de individuos que tiemblan ante la Palabra de Dios. ¡Por eso hoy vemos el gran poder de Dios detrás de esta pequeña Iglesia!”.

DEJE DE SEGUIR AL HOMBRE

Para derribar al hombre de las alturas de sus propios razonamientos carnales, Dios debe sacudir la Tierra (Isaías 2:19). La lección aquí es que no podemos amar a Dios a menos que Le temamos. La fuente de todos nuestros problemas





hoy en día es el hombre, y por eso Dios nos dice: “DEJAOS DEL HOMBRE, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?” (versículo 22).

Dios dice que el hombre que confía en el hombre está maldito (Jeremías 17:5). Para evitar esta maldición, debemos dejar de seguir a los hombres: dejar de confiar en nosotros mismos y, en vez de eso, aprender a razonar con Dios (Isaías 1:18). La verdadera educación es razonar con Dios.

Cuando nos damos cuenta de cómo Dios describe la mente de los hombres, debería avergonzarnos pensar en lo impresionados que a veces estamos con los seres humanos. No es que queramos mirar con desprecio a las personas, pero conociendo la naturaleza innata del hombre, ¿por qué deberíamos sentirnos asombrados por el carisma o intimidados por el intelecto o la erudición?

Dios no necesita a los maestros de este mundo. Él necesita maestros que dejen de seguir al hombre y lo sigan a Él.

Sin embargo, a menudo cuando nos enfrentamos a decisiones, racionalizamos nuestro camino a través de los desafíos que tenemos. Podemos pensar que estamos haciendo un análisis de costo-beneficio adecuado, pero primero deberíamos haber considerado los pensamientos de Dios al respecto.

Aquellos llamados a ser maestros en el Mundo de Mañana buscarán primero la opinión de Dios sobre los asuntos de su propia vida y enseñarán a otros a hacer lo mismo.

LLEVEMOS CAUTIVO TODO PENSAMIENTO

Carnalmente, queremos hacer las cosas a nuestra manera. Nuestras mentes engañosas se resisten a dejar ir el pensamiento que nos resulta cómodo. Pero Dios espera que venzamos nuestro pensamiento humano.

El apóstol Pablo describe las herramientas de nuestra guerra espiritual. Ellas son particularmente poderosas permitiéndonos controlar nuestras mentes. “Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:4). La palabra griega que se usa para *fortalezas* también puede significar “vanas imaginaciones”. Éstas conducen a la muerte, pero pueden parecernos muy correctas (Proverbios 14:12). Sin embargo, si vivimos en el Espíritu, tenemos el poder para destruir estas fortalezas.

Pablo nos muestra lo que Dios espera de nosotros: “Derribando imaginaciones y toda altivez que se exalta a sí misma contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo” (2 Corintios 10:5 versión KJ). El margen de la versión King James traduce *imaginaciones* como “razonamientos”. En realidad, existe un *gran* PELIGRO en tratar de RAZONAR todo por nosotros mismos. Dios nos instruye a dejar de lado los razonamientos carnales. Llevar todo pensamiento a la cautividad de la obediencia a Dios. Dios quiere que busquemos lo que Él dice

sobre el tema, o sea, abrir un diálogo con Él. Esto es lo que significa *razonar junto* con Dios.

Aprender a razonar con Dios significa, entre otras cosas, que creemos la Palabra de Dios exactamente como está registrada para nosotros. Entre más estudiemos y escudriñemos las Escrituras, más conoceremos la voluntad de Dios para nosotros en circunstancias específicas (por ej., Efesios 5:17).

NUESTRA VIDA: UNA NEBLINA

La vida humana es muy insignificante en comparación con la vida eterna. Dios es vida y quiere darnos vida real, abundante e inherente (Juan 10:10). Para tener esa vida abundante, debemos aprender a confiar en Dios permitiendo que nuestras mentes sean convertidas por el Espíritu que Dios nos ofrece. En Romanos 12:1-2, Pablo describe este proceso como transformador. Significa salir del mundo de Satanás y buscar primero la mente de Cristo en todo.

El apóstol Santiago escribe: “¡Vamos ahora! Los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:13-14). Podemos hacer planes, pero sólo Dios sabe lo que traerá el mañana. Necesitamos planificar, pero también debemos confiar en Dios y reconocer que somos totalmente incapaces. Nuestra vida es como una neblina, que está aquí por un rato y luego se va.

En *La epístola de Santiago* el Sr. Flurry comenta sobre esta expresión de que nuestras vidas son una neblina, escribiendo: “Es difícil reproducir estas palabras del griego al inglés [y español]: Somos como ‘una niebla pasajera’ o ‘vapor de una olla (...) apareciendo y desapareciendo’ (*Comentario Crítico Internacional*). Somos como el humo de un fuego apartados de Dios. No hay nada en esta vida. Así que *debemos* ver nuestras vidas como las ve Dios”.

PODEMOS HACER PLANES, PERO SÓLO DIOS SABE LO QUE TRAERÁ EL MAÑANA

“¡Permita que Dios tome esa *niebla*, o *vapor*, y lo convierta en vida eterna!”.

“La perspectiva de Dios lo cambia todo. *Debemos* cambiar nuestra visión humana por Su perspectiva eterna”.

De esto es de lo que se trata aprender a confiar en Dios para todas nuestras necesidades: cambiar nuestra visión humana de la situación, por la visión eterna de Dios. Si pensáramos más en la fragilidad de nuestra propia vida al hacer nuestros planes, eso nos haría más humildes.

LA VOLUNTAD DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS

“En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello” (Santiago 4:15). Todo depende de la voluntad de Dios. Nuestro deber es conocer a fondo la voluntad de Dios.

Construir ese tipo de fe produce una dependencia de Dios que es esencial para nuestras vidas.

Santiago se vuelve razonablemente duro en los versículos 16 y 17. Ser educado en la ley de Dios y en Su camino de vida y luego no vivir de acuerdo a éstos, es pecado. Y ningún pecador estará en el Reino de Dios. Como también escribió Santiago, la fe sin obras está muerta (Santiago 2:17). Debemos *vivir* nuestra fe. Es un camino de vida, y si no lo hacemos todo el tiempo, sin importar las circunstancias, nos quedamos cortos.

“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual no hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5:15-18). Aquí Pablo nos advierte que usemos el tiempo que Dios nos da para desarrollar Su carácter. La clave es aprender a ver todo desde el punto de vista de Dios.

“Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro. Porque todos nuestros días declinan a causa de tu ira; acabamos nuestros años como un pensamiento. Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos. ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu indignación según que debes ser temido? Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría” (Salmo 90:8-12). ¿Cómo podemos aprender a contar nuestros días? ¿Cómo podemos aprender profundamente esta lección de debilidad humana? Dedicando nuestro tiempo a desarrollar y aplicar la sabiduría de acuerdo a Dios.

Si Dios no nos sustenta, no podríamos planificar para el futuro. Su misericordia para con nosotros es muy grande; a Él le encanta vernos que nos apoyamos en Él. Dios desea nuestra total dependencia en Él mientras nos enseña a ver todo en la vida desde Su perspectiva. Así es como dejamos al hombre.

UNA MENTE QUE CESA DE PECAR

Dios nos ha criado y nos ha engrandecido como a hijos (Isaías 1:2). Él siempre está trabajando para producir crecimiento en nosotros. Pero la mayoría de Sus hijos se han negado a conocerlo y se han desviado al dejarse llevar por sus propias ideas (versículo 3). Él llama a Israel en su conjunto “depravados” (versículo 4). Esa palabra significa decaer o arruinar; perecer. Israel no es solamente *depravada* —somos *PERVERTIDOS*. Hemos corrompido al mundo entero dando un ejemplo espantoso. La depravación se propaga como el cáncer. Nuestro camino “ilustre” conduce a la ruina máxima.

¡La solución es traer a Dios de vuelta al centro del escenario!

“Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado” (1 Pedro 4:1). Adoptar la mente de Cristo nos ayuda a

ver nuestras pruebas en perspectiva y nos recuerda Su ejemplo de humildad y obediencia. Pedro nos anima a *armarnos* con esa mente. Jesucristo pudo resistir el pecado no por pura fuerza de voluntad, sino porque Él pensaba como Dios.

Incluso para el Israel espiritual del tiempo del fin, la primera crítica de Dios se refiere al pecado de olvidar y hacer a un lado al Padre (Malaquías 1:6). El pueblo de Dios no depende de Él porque no confía en Él, sino en sí mismo (Apocalipsis 3:17).

Dios llama a esa autosuficiencia el “engaño de iniquidad” (2 Tesalonicenses 2:10). Sí, es el camino que le *parece* correcto al hombre. Nuestra previsión humana es demasiado imperfecta para ver las consecuencias reales de nuestras decisiones. Sólo la dependencia total en Dios puede ayudar a quitar las vendas del engaño de nuestros ojos.

SI LOS PECADORES LE SEDUCEN

Satanás siempre ejerce un jalón fuerte para alejarnos de Dios. Pero Dios nos advierte: “No seguirás a los muchos para hacer el mal...” (Éxodo 23:2). El rey Salomón usa este mismo principio: “Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consientas” (Proverbios 1:10). ¡Manténgase alejado! Ni siquiera se asocie con ellos, porque la naturaleza humana se verá naturalmente atraída por sus malos caminos.

No hay absolutamente ninguna esperanza para este mundo en manos del hombre o en sus caminos. Pero hay esperanza en este mensaje educativo que Dios pone ante usted ahora. ¿Se da cuenta que tiene una obligación de actuar y poner este mensaje en práctica?

La profecía bíblica llama a esta sociedad del tiempo del fin por lo que es: inherentemente malvada. Somos un pueblo que ha rechazado a Dios y Su conocimiento. La Biblia describe estos tiempos “como... en los días de Noé” (Lucas 17:26-27). La gente estará comiendo, bebiendo, construyendo, casándose; viviendo una buena vida de prosperidad. ¿Por qué serían malas estas acciones? ¿Por la forma en que lo estaban haciendo!

En los tiempos de Noé, la humanidad estaba consumida por el individualismo radical. No había restricciones, no había límites. El lema era: *si se siente bien, ¡hágalo!*

“Y vio [el Eterno] que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5).

Note que todo gira en torno a la imaginación de los pensamientos del corazón. ¡Nuestros corazones son desesperadamente malvados! No estar de acuerdo con la maldad de este mundo debe significar, sobre todo, que no podemos *pensar* como el mundo.

LA SOLUCIÓN DE DIOS

“Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa de [el Eterno] como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán

VER **DEPENDENCIA EN DIOS** PÁGINA 21 ►

Ayudantes de nuestro gozo

CONOZCA SU BIBLIA

POR MARK JENKINS

“¿CÓMO SÉ SI ESTOY LISTA PARA CONSEJERÍA para el bautismo?”, me preguntó una adolescente en mi congregación.

Mi consejo fue que hablara con nuestro ministro sobre eso, y ella se congeló. “Oh no, no podría hacer eso”, respondió ella, “hasta que SEPA que estoy lista para consejería”.

Pero ella *estaba* preguntando por consejería; simplemente que no quería preguntarle a su ministro. Como muchas personas, jóvenes y mayores por igual, ella estaba temerosa de acudir a alguien en autoridad.

Es parte de nuestra naturaleza temer a la autoridad (Romanos 8:7). Esa misma enemistad que la mente natural y carnal tiene por Dios el Padre, se extiende a Su ministerio y en realidad a cualquier figura de autoridad.

¿Has estado en una situación en la que no estás seguro de la decisión correcta? *¿Es apropiada esta*

UN MINISTRO NO ESTÁ EN UN CARGO DE AUTORIDAD PARA SER SERVIDO. MÁS BIEN, ¡ESTÁ EN SU CARGO PARA SERVIR MEJOR A LOS OTROS! LA AUTORIDAD EN EL GOBIERNO DE DIOS DEBE ESTAR ORIENTADA AL SERVICIO.

película? ¿Debería asistir a este baile? ¿Debería hacer paracaidismo? ¿Está bien jugar paintball? Dios nos ha dado personas en nuestras vidas que pueden ayudarnos a abordar cualquier problema que podamos encontrar: padres, abuelos y ministros.

Pero para que nos ayuden, debemos confiar en ellos.

Hablar con el ministerio de Dios no debería ser una nube amenazante suspendida sobre nuestras cabezas. Una de las funciones principales del ministerio es *aumentar* nuestro gozo.

AYUDANTES DE NUESTRO GOZO

1. ¿Cómo describe el apóstol Pablo a los ministros de Dios? **2 Corintios 1:24 versión King James.**

El apóstol Pablo no los llamó policías ni capataces. ¡Los llamó AYUDANTES DE NUESTRO GOZO! La palabra “ayudantes” viene de la palabra griega *synergos*, la palabra raíz de nuestra palabra en español “sinergia”. También es traducida en el Nuevo Testamento como “compañero de trabajo”, “colaborador” y “acompañante de labor”. El ministerio es nuestro compañero de trabajo, ¡compañeros justo a nuestro lado! Ellos también deben vencer y batallar contra Satanás tal como nosotros lo hacemos. Es más, ellos son ayudantes de nuestro gozo. ¡En su trabajo, ellos se esfuerzan para que nosotros tengamos GOZO!

2. ¿De qué deben estar muy conscientes los ministros de Dios para ayudarnos a que estemos gozosos? Proverbios 29:18; Juan 13:17; 15:10-11.

¿Quieres ser feliz? ¿Quieres tener gozo? ¡Guarda los mandamientos! Ese es el único requisito que Dios nos pide para que seamos felices. Y los ministros de Dios, como ayudantes de nuestro gozo, están disponibles para ayudarnos y guiarnos en cómo guardar mejor la ley de Dios, o sea, en cómo ser felices.

3. ¿Qué tipo de hombres ha elegido Dios para ser ayudantes efectivos de nuestro gozo? **1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:6-9.**

Para ser sabios, tenemos que caminar con hombres sabios (Proverbios 13:20). Entre más conozcamos el ministerio de Dios, más impacto positivo podrán tener en nosotros y podremos guardar mejor la ley de Dios. Y mientras guardemos mejor la ley de Dios, ¡más felices seremos! Así es como ellos ayudan a nuestro gozo.

EL GOBIERNO MARAVILLOSO DE DIOS

Para que Sus ministros sean ayudantes efectivos de nuestro gozo, Dios los pone a ellos en autoridad

sobre nosotros. Para seguir la ley de Dios y ser felices, necesitamos someternos al gobierno que Dios pone sobre nosotros.

1. Como un hombre en autoridad, ¿qué papel cumple un ministro para aquellos que están bajo su autoridad? **Mateo 20:25-28.**

Un ministro no está en un cargo de autoridad para ser servido. Más bien, ¡está en su cargo para servir mejor a los otros! La autoridad en el gobierno de Dios debe estar ORIENTADA AL SERVICIO.

2. ¿Los ministros son nombrados para su cargo por otros ministros principales? **Juan 15:16; 1 Corintios 12:28.**

NINGÚN hombre puede nombrarse a sí mismo ministro (Santiago 3:1). Ni tampoco es una decisión que la toman los pastores, evangelistas o incluso apóstoles. Esa decisión es hecha por nuestro Sumo Sacerdote—Jesucristo—quien revela Sus decisiones por y a través del poder del Espíritu Santo.

3. ¿Ordena además Dios la jerarquía de los cargos dentro de Su gobierno? **1 Corintios 12:27-30.**

El gobierno en la Iglesia es *ordenado por Dios*, y eso es algo MARAVILLOSO. Si nos sometemos a éste, permitimos a los ministros de Dios cumplir sus roles como ayudantes de nuestro gozo.

Si el gobierno fuera ordenado por hombres, entonces solo estaríamos siguiendo a un hombre, y cualquiera que siga a un hombre está bajo maldición (Jeremías 17:5). Pero cuando buscamos consejo o aceptamos corrección de un hombre que Dios está usando, en realidad estamos siguiendo a Dios. Pablo dijo a los corintios que lo siguieran a él, así como él seguía a Cristo (1 Corintios 11:1 versión KJ), quien lo puso en su cargo.

LA FUENTE DE LA SABIDURÍA

1. ¿Qué pasa cuando los jóvenes no tienen relaciones sólidas con quienes tienen más experiencia y sabiduría? **1 Reyes 12:6-14.**

El rey Roboam tenía que tomar una decisión. Los israelitas se quejaron sobre sus elevados impuestos y le pidieron al rey que aligerara su carga. El nuevo rey, hijo de Salomón, se dirigió a los *ancianos* de Israel, quienes le aconsejaron: “Si tú fueres hoy siervo de este pueblo y lo sirvieres, y respondiéndoles buenas palabras les hablares, ellos te servirán para siempre”. Luego Roboam fue a sus *amigos*: “Pero él dejó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo de los jóvenes que se habían criado con él, y estaban delante de él... Y el rey

DIOS QUIERE QUE TENGAMOS UNA RELACIÓN CERCANA CON EL MINISTERIO. ELLOS SON NUESTROS AMIGOS, NUESTROS HERMANOS EN ESPÍRITU, NUESTROS COMPAÑEROS DE TRABAJO

respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que los ancianos le habían dado; y les habló conforme al consejo de los jóvenes...” (versículos 8, 13-14).

El rey Roboam escuchó a sus compañeros en lugar de a aquellos con más experiencia, ¿y qué sucedió? ¡La nación de Israel fue dividida en dos! Roboam tuvo que huir a Jerusalén, y Jeroboam se convirtió en rey sobre Israel, dejando a Roboam como rey sólo de las tribus de Judá, Benjamín y una gran parte de Leví. Los israelitas incluso apedrearon al recaudador de impuestos de Roboam.

2. ¿Qué podemos buscar del ministerio para que nos ayuden a alcanzar sabiduría? Proverbios 19:20.

Recibimos instrucción del ministerio en los servicios de Sábado y la literatura de la Iglesia, así como los muchos artículos, podcasts y episodios de *La llave de David* a los que podemos acceder. Sin embargo, también podemos tener consejería personal con el ministerio, es decir, instrucción específicamente dirigida a nosotros.

El pastor general Gerald Flurry ha dicho que cuando se consulta con el ministerio, las reservas siempre aumentan. Si estás dudando en hacerle o no una pregunta a un ministro, ¡Hazla y pregúntele al ministro qué piensa!

3. ¿Qué beneficios ganamos de la corrección? **Hebreos 12:11.**

Naturalmente, a todos nos disgusta la corrección. La corrección derriba nuestra vanidad y aplasta nuestro orgullo. ¡Y eso duele! Nadie quiere estar equivocado, aunque a menudo lo estamos. *Pero los beneficios positivos sobrepasan por mucho el dolor temporal.* Por esto es que Dios nos dice que no despreciemos la corrección (versículo 5). Recuerde que el ministerio está de nuestro lado. Ayudarnos a vencer un problema es una expresión del amor de Dios. ¡Y la corrección que recibimos *realmente viene de Dios Mismo!*

NUESTRA PARTE EN LA RELACIÓN

1. El ministerio nos da un gran ejemplo (1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:6-9). Seguirlo tiene efectos a largo plazo. Después de todo, ¿qué posición hemos sido llamados a cumplir en el Mundo de Mañana? **Isaías 30:20-21; 1 Corintios 6:2-3; Hebreos 5:12; Apocalipsis 5:10.**

Relativamente pocos serán ministros en esta vida. Sin embargo, ¡todos somos llamados a ser maestros en el Reino de Dios! Podemos seguir el ejemplo de los

ministros hoy para cumplir ese papel como un maestro, un sacerdote, un *ministro*, en el Mundo de Mañana.

Dios quiere que tengamos una relación cercana con el ministerio. Ellos son nuestros amigos, nuestros hermanos en espíritu, nuestros compañeros de trabajo. Ellos están además en posiciones sobre nosotros para ayudarnos a crecer, lo cual cumple su responsabilidad como ayudantes de nuestro gozo.

¡Pero nosotros también tenemos un papel que desempeñar! El Sr. Armstrong escribió en *El misterio de los siglos*, “Sin el ÁNIMO constante brindado por los miembros y de quienes los dirigen a nivel local, los que laboramos en la sede de la Iglesia no podríamos resistir las persecuciones, oposiciones, dificultades y frustraciones. Y a la inversa, los miembros necesitan con la misma urgencia aquel estímulo, enseñanza, consejos y liderazgo que reciben de la sede y de sus pastores locales”.

El Elías del tiempo del fin nos recordó cuán importante es nuestro rol en esta relación. Así como necesitamos la guía, la enseñanza y el liderazgo del ministerio, así mismo ellos necesitan nuestro apoyo, ánimo y oraciones. Ellos necesitan relaciones positivas con todos nosotros, ¡y nosotros también las necesitamos! No importa nuestra edad, no importa nuestra posición en la Iglesia, ya sea que seamos bautizados o no, necesitamos a los ministros de Dios.

En el *Philadelphia News* de febrero de 2009, el Sr. Flurry habló sobre un evento en el que no pudo pasar tanto tiempo con algunos de los estudiantes del Colegio Armstrong como le hubiera gustado. Él enfatizó cuán crítico es para los jóvenes hablar con quienes pueden enseñarles acerca de Dios: “Nadie planea esconderse, pero si no tenemos cuidado, podemos adquirir el hábito de ir a la *deriva*. Podemos caer en una zona de confort carnal. Las personas más maduras pueden ayudar a sacar a las personas inmaduras de esa zona. ...A veces tenemos que ser corregidos y hacer las cosas mejor. ¡Podemos tener miedos, pero debemos superarlos!”.

El Sr. Flurry también habló de cuán importante fue ese tipo de contacto en su propia vida: “En el Colegio *Ambassador*, ¡habría hecho cualquier cosa por pasar más tiempo con el Sr. Armstrong! Sabía que pasar tiempo con aquellos que más sabían de la Familia de Dios era crucial para mi educación”. Si era *crucial* para él, por supuesto que también lo es para ti.

VER **AYUDANTES DE NUESTROGOZO** PÁGINA 28 ►



De dónde viene la grandeza de Lincoln

El hombre que navegó con éxito la Guerra Civil tiene mucho que enseñarnos hoy.

POR STEPHEN FLURRY

ese tiempo, el presidente de la nación pudo evitar que la nación se dividiera *permanentemente* en dos. Con quizás el más grande liderazgo presidencial en la historia de la nación, Abraham Lincoln puso término a la Guerra Civil y puso a la nación de vuelta en un rumbo firme de reunificación.

El éxito de Lincoln también llegó como resultado de su *educación*.

Las fuerzas divisorias en EE UU actualmente y el liderazgo que lo unificó en el siglo XIX son diferentes en muchos aspectos—pero esto sólo puede verse razonablemente remontándonos a una diferencia en la educación.

La educación en EE UU hoy es completamente secular, carente de instrucción acerca de Dios, y fundada en la evolución, la cual despoja de propósito y significado a la vida. Ésta es la educación que ha producido gente que está pasiva, activa o salvajemente dividiendo a esta nación.

Abraham Lincoln se convirtió en presidente en 1860. Una guerra que mató a más estadounidenses que todas las demás combinadas, estalló un mes más tarde. La guerra—y su vida—terminó cuatro años después. Él tenía una ventana angosta y una oportunidad remota de dejar su marca. En esos cuatro años, su educación, su ambición y su conexión con Dios, cambió la historia.

¿Cuál fue la educación del hombre que mantuvo unida a la nación? ¿En su fundamento estaba Dios!

UNA EDUCACIÓN BASADA EN LA BIBLIA

“**E**L FUTURO BIENESTAR E INCLUSO LA EXISTENCIA de la civilización dependen del SISTEMA EDUCATIVO”. El educador Herbert W. Armstrong hizo esta profunda observación en la edición de diciembre de 1965 de *la Pura Verdad*.

Qué tan fuertes somos, qué somos y *quién* somos es principalmente resultado de nuestra *educación*. Nuestra NACIÓN es producto de su educación.

Éste es un punto crítico, dado los actuales eventos en Estados Unidos. La nación está dividida y la gente está atacando cada vez más sus ideales fundamentales, las instituciones y las estructuras. Estos problemas son causados por la *educación* de la nación.

EE UU está en el umbral de la guerra civil. Esto evoca recuerdos de cuando la nación libró una guerra total consigo misma, hace sólo seis o siete generaciones atrás. En

El joven Abraham Lincoln, como otros de su tiempo, conocía la verdad obvia de que hay un Creador. Y el Creador sabía sobre él.

Carl Sandberg escribió la biografía de seis volúmenes sobre Lincoln y ganadora de un Premio Pulitzer en la década de 1920. La versión completa revela mucho sobre la intervención de Dios en la educación de Abraham Lincoln—¡incluso en su propia existencia!

“Su padre tuvo un sueño premonitorio; su padre dijo cómo en el sueño durante la noche una vez vio un camino al borde de la carretera hacia una extraña casa; él vio los muros interiores, las sillas, la mesa, la chimenea en esa casa; junto al fuego había una mujer sentada, y su cara, sus ojos y labios se veían nítidos; estaba pelando una manzana; ella era la mujer que sería su esposa. Éste era el sueño, y en su sueño nocturno éste venía una y otra vez; no podía

librarse de él. Éste lo atormentaba hasta que fue por ese camino, siguió el camino hacia la casa, entró y vio a una mujer, sentada junto a la chimenea pelando una manzana; su cara, sus ojos y labios eran aquellos que él había visto tan a menudo en sus sueños de noche; y el resto del sueño se cumplió”.

¡Con seguridad parece que Dios quería que estas dos personas se casaran y tuvieran al joven Abraham! Más adelante cuando el joven Abe supo sobre esto, le afectó profundamente. Él buscaba el significado en sus sueños.

La madre de Lincoln, Nancy, murió cuando él tenía 9 años. Ese mismo año, fue pateado por un caballo tan fuerte que al principio presumían que había muerto. Pero se recuperó, y su padre se volvió a casar. Ese segundo matrimonio también parece haber sido guiado por Dios. Su madrastra le leía la Biblia muy a menudo. Así fue como él (y muchos otros hijos en ese tiempo) aprendían a leer y escribir. Éste fue el libro de texto del “sistema educacional” para el joven Abe. A él le encantaba leer la Biblia—y cualquier otro libro que cayera en sus manos.

“Lincoln leía la Biblia atentamente, la conocía de pasta a pasta, sus historias y poesía le eran familiares, citaba la Biblia en sus conversaciones a los jurados, en campañas políticas, en sus discursos y en sus cartas”, escribió Sandberg. “Había miembros cristianos de la iglesia evangélica que sentían que él era un hombre solemne, fervoroso y religioso”.

Cuando su padre cayó enfermo de muerte, Lincoln no pudo visitarlo. Pero le escribió una carta conmovedora a su hermano medio, quien estaba junto a la cama de su padre. Lincoln le dijo que le dijera a su padre que pusiera su confianza en su Creador. Cuando la muerte estaba rondando, “Lincoln a menudo usaba lenguaje bíblico” (ibíd).

Una mujer en su lecho de muerte le pidió a Lincoln que le leyera unos cuantos versículos bíblicos. Antes de que alguien le pudiera traer una Biblia, Lincoln comenzó a citar el Salmo 23 de memoria: “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”.

Algunos señalan que Lincoln no asistía a la iglesia regularmente. Eso es verdad, pero esto no se debía a su ignorancia o desacuerdo con la Biblia—¡sino a su *familiaridad* con la Biblia! Con respecto a la asistencia a la iglesia, dijo que él “no podía verla exactamente”. Con respecto a los que asistían a la iglesia en varias denominaciones, él dijo: “Todos ellos afirman ser cristianos, e interpretan sus muchas creencias como infalibles. Yo dudo de la posibilidad, o propiedad, de establecer la religión de Jesucristo en los modelos de las creencias y dogmas hechos por el hombre”. Él vio correctamente “disputas discutibles” que “dividen a las denominaciones”.

Lincoln simplemente no vio una iglesia que enseñara y viviera lo que él veía en la Biblia—así que no asistía. Una vez le dijo a un amigo, “Si la iglesia simplemente aceptara la declaración del Salvador sobre la sustancia de la ley: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a

tu prójimo como a ti mismo’—a esa iglesia me uniría con mucho gusto”.

Abraham Lincoln basó su vida y su liderazgo en lo que leía en la Biblia—no en lo que los *predicadores le decían* que estaba en la Biblia, sino *en lo que él realmente leía allí*. Y esa educación continuó mucho después que la era escolar.

UN PUNTO DE INFLEXIÓN

Habiendo crecido en una cabaña de una sola habitación en el borde de la pradera estadounidense y casi sin recibir educación formal, Lincoln finalmente se encontró dirigiendo, sin éxito, una tienda y una taberna en New Salem, Illinois. Su apetito por la lectura continuaba siendo voraz, como lo era su reverencia por la Biblia. También había desarrollado un destello de ambición, pero era un empleado en bancarota en un pueblo de unas 300 personas. Y si este comerciante de 23 años, fuertemente endeudado no hubiera experimentado algo excepcional, probablemente habría permanecido como un hombre corriente y olvidado por la historia.

Pero un día, un granjero que manejaba un camión se detuvo en la tienda. Estaba regresando al este y quería vender algunas de sus pertenencias, incluyendo un gran barril. Lincoln al principio se rehusó, pero luego “para hacerle un favor, lo compré y pagué medio dólar por él”. Él puso el barril en una esquina. Meses después, necesitaba almacenar algo y volcó el barril. Cayó un montón de artículos sin valor—y una copia de *Comentarios de las Leyes de Inglaterra*, de William Blackstone.

La presencia propicia de ese libro en el barril cambió el curso de la vida de Lincoln. Si no hubiera estado allí, no se hubiera auto-enseñado derecho hasta ese momento, y posiblemente nunca. Probablemente no se habría convertido en abogado, una profesión en la cual probó ser excelente. Probablemente nunca hubiera entrado a la política. Nunca hubiera debatido a Stephen Douglas, nunca hubiera conocido al presidente del Partido Republicano de Illinois, nunca se habría convertido en nominado del partido, y nunca se hubiera convertido en presidente de Estados Unidos al borde de la Guerra Civil.

ADVIRTIENDO CONTRA LA ANARQUÍA

¿Qué hizo a Lincoln ser quien fue? ¿Qué aprendió de la Biblia familiar, de Blackstone, de Euclides, de los autores que leía y comparó con la Biblia Sagrada, a la cual llamó “el mejor regalo que Dios le ha dado al hombre”? ¿Cuáles eran sus principios?

Usted tiene una maravillosa idea de éstos a partir de su famoso discurso en el Liceo para Jóvenes en Springfield, Illinois. Era 1838, y él sólo tenía 28 años.

En ese momento, EE UU estaba sufriendo una convulsión de turbas violentas—y el problema era la raza. Los fanáticos abolicionistas y los grupos a favor de la esclavitud estaban enfrentándose, y los ciudadanos comunes e incluso miembros de familia estaban conteniendo y dividiéndose, quebrantando las leyes, cometiendo actos de violencia y matando personas.

Esto es lo que este recién llegado a la ciudad, este joven cuya educación fue en gran parte la Biblia, tenía que decir en su discurso titulado “La perpetuación de nuestras instituciones políticas”:

Nos encontramos en posesión de la parte más hermosa de la Tierra, en cuanto a extensión de territorio, fertilidad del suelo y salubridad del clima. Nos encontramos bajo el gobierno de un sistema de instituciones políticas, que conduce más fundamentalmente a los fines de la libertad civil y religiosa que cualquiera de los que nos cuenta la historia de tiempos pasados.

Lincoln vio a Dios en la historia. Él afirmó esto muy claramente, pero mucha gente—al igual que ahora—carecía de la perspectiva o la habían olvidado. Lincoln había leído la Biblia. Había leído el Génesis. Él debió haber entendido hasta cierto grado la conexión entre los estadounidenses poseyendo “la parte más hermosa de la Tierra” y Escrituras como Génesis 35:11-12, donde Dios dijo: “Crece y multiplicate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. La tierra que he dado a Abraham e Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra”.

Después de reconocer que las muchas bendiciones naturales y gubernamentales de EE UU lo hacían virtualmente inmune a ataques extranjeros, dijo, “¿En qué punto entonces se espera que se acerque el peligro? Yo respondo, si alguna vez nos alcanza, deberá surgir entre nosotros. No puede venir del exterior. Si la destrucción es nuestro destino, debemos ser nosotros mismos su autor y consumidor. Como una nación de hombres libres, debemos vivir así todo el tiempo, o morir por suicidio”.

“Espero estar cansado; pero si no lo estoy, hay, incluso ahora, algo de mal presagio entre nosotros. Me refiero a la creciente indiferencia por la ley que impregna al país...”

A esta organización cívica de jóvenes, Lincoln les advirtió que personas de ambos lados del problema por “todo el país” tenían actitudes de *desafuero*. Él contó sobre varios reportes de violencia. Luego conectó estos eventos en curso a una perspectiva *bíblica*, ¡y advirtió que el *desafuero* estaba arriesgando un suicidio nacional!

¡Cuán sabio más allá de sus años! ¡Estas palabras recorren todo el camino hasta nosotros hoy! ¿Cómo podía un joven tener tal sabiduría? ¡Ésta vino de su educación *bíblica*!

El discurso del Liceo de Lincoln continuó:

Tales son los efectos de la ley de la multitud; y tales las escenas, volviéndose más y más frecuentes en esta tierra tan famosa últimamente por el amor a la ley y el orden. (...) Cada vez que a la viciosa porción de la población se le permita reunirse en grupos de cientos y miles, y quemen iglesias, arrasen y roben tiendas de provisiones, arrojen imprentas a los ríos, disparen a los editores, y cuelguen y quemen a personas detestables a su gusto y con impunidad; confíe en ello, este gobierno no puede durar”.

Lincoln advirtió que incluso “hombres buenos, que aman la tranquilidad, que desean acatar las leyes”, que ven a personas sin ley quedar impunes y sin restricciones por parte del gobierno, no estarán dispuestos o no podrán perpetuar la ley, el gobierno y la nación.

Lincoln—el Abraham Lincoln de 28 años—insistía en el Estado de derecho. Él sabía que había leyes malas. Él deseaba, por ejemplo, que las leyes que protegían la esclavitud fueran derribadas. Pero él insistía en que esas leyes malas fueran cambiadas *legalmente*, de acuerdo a las constituciones de los Estados y de la nación. Si la gente trataba de cambiar la realidad a través de la violencia más que por medio de la ley, ¡entonces nada menos que la “perpetuación de nuestras instituciones políticas”—la *existencia* del gobierno mismo—estaba en riesgo!

Esta advertencia de que la pasión descontrolada sería “nuestro enemigo”, esta robusta defensa de la ley y la advertencia contra la anarquía es profundamente relevante para nuestro tiempo. Estas palabras son *im perecederas*, al igual que la Biblia. Y este poderoso mensaje viene justamente de *uno* de los discursos de Abraham Lincoln. Qué tremendo entendimiento tenía de la justicia y la legalidad. Qué don tenía para entender el corazón del asunto y para ayudar a otros a entenderlo también. Qué pensamiento, corazón y mensaje tenía este hombre. ¡Eso tuvo que *venir* de alguna parte!

Este discurso continúa (énfasis añadido),

Que todo hombre recuerde que violar la ley es pisotear la sangre de su padre, y desgarrar el carácter de sí mismo y la libertad de sus hijos. Dejemos que toda madre estadounidense inspire reverencia por las leyes al bebé que cecea y parlotea en su regazo—que se enseñe en las escuelas, en seminarios y universidades; que se escriba en los textos escolares, libros de ortografía y almanaques—que se predique desde el púlpito, se proclame en las salas legislativas y se haga cumplir en las cortes de justicia. Y, en resumen, que se convierta en la religión política de la nación; y que los viejos y los jóvenes, los ricos y los pobres, el serio y el alegre, de todos los sexos y lenguas, colores y condiciones, sacrifiquen incesantemente sobre sus altares. Dejen que esos materiales sean moldeados en *inteligencia general, moralidad sólida* y, en particular, *una reverencia por la Constitución y las leyes*; y, que mejoremos hasta el final; que permanezcamos libres hasta el final; que reverenciemos su nombre hasta el final; que, durante su largo sueño, no permitamos que ningún pie hostil pase o profane su lugar de descanso; será eso por lo cual aprenderemos que la última trompeta despertará a nuestro Washington”.

Sí, este es Abe Lincoln de 28 años exhortando a los jóvenes y a los estadounidenses en todas partes a apreciar el Estado de derecho, obedecer la ley y guardar la moralidad sólida de la Biblia en sus vidas, las vidas de sus hijos ¡y las generaciones por venir hasta que la doctrina bíblica de la resurrección ocurra!

Él concluyó, “Sobre éstos descansen el orgulloso tejido de la libertad, como la roca de su base; y como verdaderamente se ha dicho de la única gran institución, *‘las puertas del hades no prevalecerán contra ella’*”.

Éstas no eran las ideas fugaces de un hombre joven que más tarde dejaría que algún profesor universitario le dijera que Dios es un mito y el socialismo es nuestra única esperanza.

Con el paso de los años, Lincoln desarrolló estos pensamientos mucho más, en un tiempo mucho más trascendente, en comentarios, cartas, discursos y proclamaciones mucho más cruciales en tiempos de guerra.

Quizás el mejor ejemplo del efecto de la Biblia en Lincoln, en su presidencia y en toda la nación hacia las generaciones futuras fue su último discurso importante, la Segunda Inauguración, uno de los discursos presidenciales más explícitamente religiosos de todos los tiempos.

‘COMO UN PROFETA DE DIOS’

Mi padre, Gerald Flurry, se ha enfocado en Lincoln muchas veces. Como ha dicho, ¡Lincoln fue “como un profeta de Dios”!

Y como en los días de los profetas sobre los que Lincoln leía en la Biblia, nuestro pueblo podría sobrevivir e incluso *evitar* lo que viene si escuchara el mensaje de los profetas. “Si realmente siguiéramos el ejemplo de Lincoln y de muchos estadounidenses durante la Guerra Civil, podríamos evitar esa sangrienta guerra civil”. “La evitaríamos completamente”, dijo mi padre en su programa *La llave de David* del 19 de junio (“Cómo Lincoln ganó la Guerra Civil”).

¿Cómo podría un hombre hacer lo que Abraham Lincoln hizo? Después que la nación se dividió más y más durante años y generaciones, *¡un hombre* llevó al pueblo a unirse nuevamente! ¿Cómo fue eso posible?

¿Cómo podría un hombre reunificar a una nación? La realidad es que, ese logro fue posible sólo debido al Libro que le enseñó a leer. Sólo debido al Libro con el que creció. Sólo debido al Libro que él conoció, creyó y amó toda su vida.

Estados Unidos sobrevivió la Guerra Civil debido al presidente Abraham Lincoln y la Santa Biblia.

A mediados del siglo XIX, muchos estadounidenses aún creían en la Biblia y trataban de obedecerla. Ellos no estaban de acuerdo sobre lo que significaba y la seguían en diferentes grados, pero dejaban que ésta los guiara. Y respondieron a un presidente que creía en ella.

En una ocasión, después de recibir una Biblia como regalo, Lincoln dijo, “Con respecto a este gran Libro, no tengo más que decir que, es el mejor regalo que Dios le ha dado al hombre. Todo lo bueno que el Salvador le dio al mundo fue comunicado a través de este libro. Si no fuera por él, no sabríamos lo bueno y lo malo. Todas las cosas más deseables para el bienestar del hombre, aquí y en lo sucesivo, se encuentran descritas en él”.

En más de una manera, la Palabra de Dios fue la educación de Abraham Lincoln. Él no entendía u obedecía mucho de los aspectos espirituales de la Biblia. (No fue llamado por Dios para recibir Su Espíritu Santo y entender

el conocimiento espiritual). Pero él pensaba al respecto y amaba el conocimiento y la verdad, y nutría la esperanza para construir un mundo mejor a través de leyes y gobiernos que entienden quién y qué es verdaderamente un ser humano. Y esas ansias eran más que satisfechas cuando abría las páginas de su Biblia.

Abraham Lincoln fue uno de los estadounidenses más grandes de todos los tiempos, si es que no fue el más grande. Él cumplió una de las hazañas más grandes de la historia de la nación, si es que no fue la hazaña más grande. ¡Y no se puede discutir que su mente estaba empoderada por la Biblia!

¡Estamos entrando a un tiempo de división y matanza profetizada a exceder lo que Abraham Lincoln enfrentó! Es crucial volver a las palabras de uno de los presidentes más grandes de EE UU. Volver a las palabras a las cuales *él mismo* se volvió. Arrepentimiento por olvidar a Dios; admitir nuestra necesidad—su necesidad—de reverenciar las leyes, ¡especialmente la ley perfecta de Dios! Admitir que ha estado equivocado y que *está* equivocado. ¡Admitir que sólo Dios puede salvarnos! Cumplir su deber como un estadounidense y como un ser humano, como Abraham Lincoln nos instruyó:

Es el deber de todas las naciones, así como de los hombres, reconocer su dependencia en el poder supremo de Dios, confesar sus pecados y transgresiones, en pena humilde, pero con la esperanza segura de que el genuino arrepentimiento llevará a la misericordia y el perdón, y reconocer la sublime verdad, anunciada en las Sagradas Escrituras y probadas por toda la historia, que son bendecidas sólo aquellas naciones cuyo Dios es el Señor. ■

► DEPENDENCIA EN DIOS DE LA PÁGINA 14

a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de [el Eterno], a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de [el Eterno]” (Isaías 2:2-3). ¡Es por esto que las primicias de Dios deben *temblar* ante la Palabra de Dios hoy! Ellos son los maestros mencionados en este versículo.

Pronto todos los hombres, gracias al Reino y al gobierno de Dios, estarán aprendiendo a *hacer el bien* (Isaías 1:17) buscando razonar con Dios (versículo 18 versión KJ). La educación de Dios es lo único que podrá revertir el peligroso curso del camino que el hombre ha seguido al apoyarse en su propio entendimiento. Considerar la perspectiva de Dios nos llevará a luchar para eliminar el pecado de una vez por todas. Esto nos permitirá estar preparados para la vida abundante que Dios quiere darnos a nosotros y a toda la humanidad.

Si tan sólo pudiéramos aprender a dejar de confiar en y buscar a el hombre y, en cambio, poner nuestra confianza en Dios. Entonces podremos hacer de Él nuestra esperanza y bendición (Jeremías 17:7-8). ■

NO HAY SECRETOS SOBRE LOS ORÍGENES DE LA NAVIDAD. Un poco de investigación en una buena enciclopedia o trabajo de referencia, le dará una perspectiva tremenda sobre el tema.

La 15ª edición de la *Enciclopedia Británica*, por ejemplo, dice: “Las costumbres navideñas son una evolución de tiempos anteriores al período cristiano, son un descenso de las prácticas estacionales, paganas, religiosas y nacionales, cubiertas de leyendas y tradiciones”.

Las celebraciones festivas en torno al solsticio de invierno tuvieron lugar en varias naciones de Europa siglos antes de que naciera Jesucristo. Cuando esa temporada festiva se desarrollaba a principios de diciembre, los niños pequeños se llenaban de ilusión y emoción. Todos en la familia se involucraban en la decoración de sus casas, calles y comunidades. Ramas de acebo y hojas perennes estaban entre las favoritas para ser ensambladas y colocadas alrededor de la casa. El muérdago (planta de agüero) era colgada en alguna parte de la casa, y se elegía un árbol para decorarlo con adornos brillantes o iluminados. Era una época de dar y recibir regalos, de cantar canciones y admirar bonitas luces mientras el tronco de Navidad se quemaba. Los desfiles eran comunes, con carrozas especiales. Los amigos y las familias se reunían para comidas suntuosas y fiestas.

¡Y todo esto ocurrió cientos de años antes de que Jesús naciera!

En la antigüedad, muchos de los habitantes de la Tierra, al darse cuenta de su dependencia del sol para la luz, el calor y el crecimiento de las cosechas, observaban el curso anual del sol en los cielos con profundo interés. En diferentes estaciones, se llevaban a cabo fiestas y celebraciones para ayudar, se pensaba, al orbe solar en su camino.

El final de diciembre era una época especialmente significativa en el Hemisferio Norte. Los días eran cortos. El sol estaba en su punto más bajo. Se celebraban festivales especiales de acción de gracias y de estímulo al sol. En el solsticio de invierno, cuando los días comenzaban a alargarse, había una gran celebración que duraba hasta la primera parte de enero. ¡La luz del mundo había renacido!

Los vestigios clásicos de este renacimiento del sol pueden encontrarse en las llamadas tumbas de paso que se encuentran en todo el norte de Europa. Uno de los monumentos astronómicos más antiguos del mundo se encuentra en Newgrange, Irlanda. Este enorme monumento se construyó hace unos 5.000 años y es más conocido por la iluminación que da el sol del solsticio de invierno a su pasaje y cámara funeraria. Sobre la entrada al paso del montículo hay una abertura llamada caja del techo. En las mañanas alrededor del solsticio de invierno, un rayo de luz penetra en la caja del techo y viaja por el pasaje de 19 metros hacia la cámara. A medida que el sol se eleva, el rayo se ensancha y toda la cámara se ilumina de forma espectacular. La gigantesca tarea de construir tal tumba de paso, que habría requerido una gran cantidad de trabajo durante mucho tiempo, testifica los grandes poderes atribuidos al sol y su dios. Con el tiempo, estos monumentos y sus

¿De dónde vino la navidad?

**La mayoría de la gente piensa que la celebración
Pero ellos necesitan examinar más de cerca.**

festivales religiosos asociados, se desvanecieron en el fondo. Cuando trabajadores del Estado comenzaron a desenterrar las piedras enterradas del monumento de Newgrange, descubriendo su entrada en el año 1699 D.C., se produjeron profundos cambios sociales, aunque la población local todavía tenía motivos para celebrar en una fecha cercana al solsticio de invierno. El cristianismo se había apoderado del festival, que ahora se celebraba como el nacimiento de Cristo.

Las festividades en honor al sol y su dios habían sido adoptadas libremente por la religión “cristiana”, cada vez más extendida y popular. ¿Por qué no, de la misma manera, honrar a Jesús, la luz real del mundo? Razonaron ellos, ¿aunque en realidad Él no nació en Diciembre?

Ningún símbolo está tan estrechamente relacionado con las celebraciones navideñas como el árbol de hoja perenne. Se supone que el árbol de navidad moderno se originó en tierras alemanas en la Edad Media (sin embargo, la tradición se remonta incluso mucho antes; vea Jeremías 10:2-5). Dado que los árboles de hoja perenne eran verdes durante todo el invierno, la gente los veía como árboles especiales imbuidos de vida. Era en honor al espíritu del árbol, o el espíritu de crecimiento y fertilidad, que la vegetación era una parte prominente de las antiguas celebraciones paganas del invierno.

Los romanos adornaban árboles con baratijas y juguetes en esa época del año. Los druidas ataban manzanas doradas a las ramas de los árboles. Para ciertos pueblos, un árbol de hoja perenne decorado con orbes y otros objetos frutales simbolizaba el árbol de la vida en el Jardín del Edén.

El acebo y el muérdago gozaban de una reverencia similar. Estas plantas no sólo permanecen verdes durante los meses de invierno, sino que también dan frutos en ese momento, una vez más un tipo los espíritus de fertilidad. Aún hoy en día, atrapar a alguien bajo una rama de muérdago se cree que sirve como un conveniente trampolín para la actividad romántica.



más popular del cristianismo es bíblica.

Pocas personas se detienen a pensar qué tienen que ver esas extrañas costumbres con el nacimiento de Jesús.

Los fuegos festivos fueron encendidos en la última parte de diciembre por los europeos paganos para animar al dios del sol menguante. Estas costumbres fueron adoptadas como hogueras navideñas, velas y otras luces encendidas en la misma época del año. El uso del “yule log” [tronco de navidad], parte de la temporada de “yuletide” [navidades], se remonta a la quema ritual de un tronco cuidadosamente elegido por los druidas. La palabra *yule* viene de la antigua palabra anglosajona *hweol*, que significa “rueda”, una rueda redonda es un símbolo apropiado para el sol.

Incluso las compras navideñas no son un fenómeno moderno. Note cómo el escritor Libanio del siglo IV describió la entrega de regalos y las fiestas de fin de año en el antiguo Imperio Romano no cristiano: “En todas partes se pueden ver ... mesas bien cargadas. ... El impulso de gastar se apodera de todos. Aquel que durante todo el año se ha complacido en ahorrar ... de repente se vuelve derrochador. ... Un torrente de regalos se derrama por todos lados” (*La Navidad en ritual y tradición*).

Al combinar leyendas paganas con tradiciones sobre santos, surgieron ciertas figuras con personalidades similares. Los reconocemos hoy en diferentes naciones como Santa Claus, Papá Noel, San Nicolás, San Martín, el Weihnachtsmann, Père Noël. Cualquiera que sea el nombre que se utilice, todos estos visitantes invernales cumplen un papel similar. Estas personas ficticias eran meras “cristianizaciones” de las deidades paganas germánicas. Los temas folclóricos rituales en los que se repartían diversos grados de recompensas y castigos a los celebrantes eran comunes en todas partes. A lo largo de los siglos, estas costumbres se centraron en los niños.

Al comprender las antiguas supersticiones sobre los espíritus de la chimenea, no es muy difícil ver una conexión entre Papá Noel que usa la chimenea o los zapatos y medias que cuelgan junto a la chimenea. Durante miles

de años, especialmente entre los chinos, era costumbre barrer y examinar la casa en preparación para la visita del espíritu de la chimenea. Cada año, vestido con una gorra roja de fuego puntiaguda y una chaqueta roja, este dios del fuego viajaba desde los cielos lejanos para visitar a las casas y repartir favores o castigos. Hoy él es bienvenido en el mundo occidental cada temporada navideña.

Las costumbres navideñas populares reflejan claramente leyendas y prácticas no cristianas. Algunas de las costumbres que se observan hoy en día fueron antes prohibidas por el Concilio Católico de Roma, el Parlamento inglés y los puritanos de Nueva Inglaterra. La única pregunta lógica que se puede hacer es: *¿Qué hay de cristiano en la Navidad?*

Sin embargo, muchos pueden preguntar: *¿Qué hay de malo en tomar prestadas algunas de las tradiciones, mitos y costumbres paganas y usarlas para honrar a Jesús en Su cumpleaños?*

Para empezar, la Biblia en ninguna parte dice que Jesús nació el 25 de diciembre. De hecho, no nos dice qué día nació Jesús. Ni siquiera nos dice el mes. Sin embargo, la Biblia muestra que el nacimiento de Jesús no tuvo lugar en diciembre o, en realidad, en ninguno de los meses de invierno. Esto queda claro en Lucas 2:8. Cuando nació Jesús, “había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su rebaño”. Como admiten muchos comentaristas de la Biblia, los pastores no habrían estado haciendo esto durante los fríos y lluviosos meses de invierno. No era el clima adecuado para dormir en el campo. ¡O para tener un bebé en un establo y acostarlo en un pesebre! (versículo 7).

Entonces sabemos cuándo Jesús *no* nació. ¿Por qué la Biblia no nos da la fecha de ese evento si se supone que debemos celebrar Su cumpleaños? En otra parte de las Escrituras, cuando Dios reveló ciertos días que quería que su pueblo observara, no dejó ninguna duda sobre cuándo ocurrieron esos días. La información para determinar los días exactos para la celebración es clara y precisa: “el día catorce del primer mes” o “contarás cincuenta días” o “en el séptimo mes, el primer día del mes” (vea Levítico 23).

Las instrucciones eran específicas porque Dios quería que su pueblo observara esos días en particular. ¿Por qué, entonces, el silencio respecto al día en que nació Cristo?

La pura verdad es que, en primer lugar, ¡la Biblia en ninguna parte nos ordena celebrar los cumpleaños!

Pero un punto aún más importante es éste: Cuando el nombre de Jesús se aplica a ideas y prácticas paganas prestadas, ¿se siente Él realmente honrado? Después de todo, fue el propio Jesús, como Dios del Antiguo Testamento, quien le dijo a Su pueblo Israel que no buscaran adorarlo con costumbres tomadas de otras religiones (Deuteronomio 12:29-32). Una y otra vez dejó claro a través de Sus profetas que quería que Su pueblo permaneciera “limpio... de todo lo pagano” (Nehemías 13:30; Nueva Versión King James).

Jesús es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Hebreos 13:8).

Para obtener más aclaraciones sobre cómo ve Dios los orígenes paganos de las costumbres navideñas, solicite nuestro folleto gratuito *La verdad sobre la navidad*. ■

DÉ GRACIAS Y ALABE



Transforme su mente a la manera de pensar de Dios aplicando las lecciones del Salmo 92.

POR DERYLE HOPE

EN LOS DÍAS DEL SEGUNDO TEMPLO, CADA DÍA DE LA semana se designaba un salmo especial para ser cantado por el coro levítico. Este salmo designado era cantado normalmente al final del servicio de la mañana en el templo. La canción para el Sábado era el Salmo 92. Y la introducción a este salmo proporciona un tema que es común en gran parte del libro de los Salmos.

“Bueno es dar gracias a [el Eterno], y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo” (Salmo 92:1, versión KJ). En este salmo, las palabras GRACIAS y ALABANZA son la clave. Estas palabras a menudo van juntas y nos dan una importante instrucción de cómo debemos pensar y actuar.

De seguro tenemos mucho que agradecer—incluso físicamente. Esto es especialmente cierto para aquellos que viven en las naciones israelitas, destinatarios de abundantes bendiciones de Dios. Los descendientes de José, Efraín y Manasés han sido especialmente bendecidos. De hecho, Dios ha dado tantas bendiciones físicas que a veces incluso es difícil reconocerlas todas. Prácticamente usted debe ir a otro país para empezar a reconocer y apreciar las bendiciones de Israel. Nos hemos vuelto muy insensibles a lo que se nos ha dado.

El cuarto jueves de noviembre es el Día de Acción de Gracias en Estados Unidos. Éste es, históricamente, un día de *recordar* las bendiciones que Dios ha concedido a este país. Originalmente, fue proclamado por George Washington en 1789; y Abraham Lincoln lo institucionalizó en 1864. Sin embargo, la mayoría de las personas no piensan mucho sobre dar gracias a Dios por alguna cosa. Como una fiesta secular, este día tiende a ser pasado por alto con el énfasis puesto en las fiestas paganas.

Pero *dar gracias* y *alabar* son cosas que el pueblo de Dios debe realizar como un camino de vida.

¿POR QUÉ ALABAMOS A DIOS?

¿Qué es alabar? ¿Y por qué Dios quiere que lo hagamos? ¿Necesita Dios nuestro agradecimiento y alabanzas? ¿Hace

que se sienta más poderoso e importante cuando Lo alabamos? Por supuesto, ¡ése no es el caso! Dios *no necesita* nada de nosotros. Él ha vivido por toda la eternidad y ciertamente no necesita a los seres humanos para que lo hagan sentir feliz o contento. Como dice en Isaías 40:15, “He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas...”. Dios *no necesita* alabanza de nosotros. Sin embargo, Él lo ordena.

¿Qué es alabar? La primera mención de alabanza en la Biblia está en Génesis 29:35: “... Esta vez alabaré a [el Eterno]...”. La palabra hebrea para “alabaré” traducida acá viene del verbo *yadah*, el cual, de acuerdo con la *Concordancia Strong*, significa extender las manos hacia afuera y hacia arriba dando gracias. Así que el nombre de Judá (*Yehuda*) es en realidad una derivación de la palabra *yadah*, que significa “gracias” o “alabanza”. Otra palabra hebrea traducida regularmente como “alabanza” es *halal*. Significa elogiar, cantar una alabanza, o ser digno de alabanza. Es usada en la expresión “Alelu-ya”, que significa “alabar a Dios”. Una cantidad de otras palabras hebreas han sido traducidas como “alabanza”, pero están relacionadas con la idea de expresar gracias y adoración.

Así que dar gracias y expresar alabanzas están estrechamente interconectadas. De hecho, alabamos a Dios dándole gracias por todas las cosas maravillosas que Él hace y ha hecho por nosotros. Esta conexión entre dar gracias y alabar está confirmada por el apóstol Pablo: “Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre” (Hebreos 13:15).

¿Por qué Dios quiere que Lo alabemos o le demos gracias? Esa es la “voluntad de Dios”, como afirma claramente en 1 Tesalonicenses 5:18: “Dad gracias en todo; porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”. Eso también es obvio en muchos versículos en los Salmos y en otros pasajes. Pero ¿por qué?

Porque dar gracias y alabanzas a Dios genuinamente tiene un efecto *transformador* en NOSOTROS. Ser agradecido requiere *humildad*. Requiere reconocer lo que nos ha sido dado por Dios, lo que jamás podríamos haber hecho por

nosotros mismos. Entonces nos ubica en una mentalidad humilde y compungida. Nos mueve en la dirección opuesta a la vanidad y el egoísmo. Alabar y dar gracias a Dios nos pone en una actitud de humildad y arrepentimiento. Y estar COMPUNGIDOS y ser HUMILDES son dos cualidades importantes que debemos poseer a medida que Dios obra a través de Su Espíritu, para transformar nuestra naturaleza maligna en el carácter perfecto de Dios.

Dios, en Su amor supremo por nosotros, quiere que le AGRADEZCAMOS y ALABEMOS para que nuestro pensamiento se alinee con el Suyo, para que podamos llegar a ser más como Él. Piense en el ejemplo de Jesucristo en la Tierra. ¿Cuántas veces Él agradeció a Su Padre por todo? Necesitamos seguir Su ejemplo.

UN CANTO DE ALABANZA

Cuando consideramos todas nuestras bendiciones físicas, por sí solas son abrumadoras. Pero cuando consideramos nuestras bendiciones espirituales, éstas son aún más increíbles.

“Bueno es alabarte, oh [Eterno], y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche, en el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh [Eterno], con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh [Eterno]! Muy profundos son tus pensamientos” (Salmo 92:1-5 VKJ).

Considere esto: Si usted está bautizado y tiene el Espíritu de Dios, Dios es su Padre. Usted VIVIRÁ ETERNAMENTE como un miembro de Su Familia y se casará con SU HIJO. Usted servirá en el rol de MADRE de miles de millones de seres humanos. Usted estará en la sede en la nueva Jerusalén por siempre. Y ese es sólo el comienzo. ¡Deberíamos alabar y dar gracias regularmente a Dios por este increíble futuro!

“[el Eterno] es recto: Él es mi roca, y no hay injusticia en Él” (versículo 15 VKJ). Nuestro Dios verdaderamente nos ama y Él hace muchísimo por nosotros.

Herbert W. Armstrong escribió en *Las Buenas Noticias* de septiembre de 1961: “Uno de los pecados más comunes entre el pueblo de Dios siempre ha sido rezongar, quejarse—lo que se llama ‘murmurar’ en la Biblia. (...) La cura es poner su mente en el modo opuesto—el de la GRATITUD”. Dar gracias pone nuestras mentes en el marco correcto de referencia, y da como resultado nuestra felicidad. Necesitamos considerar seriamente nuestras bendiciones—tanto físicas como espirituales—y dar gracias a Dios por ellas diariamente.

Gerald Flurry escribe sobre este tema en *El nuevo trono de David*, bajo el título “¡Alabe a Dios—agradezca a Dios!”: “Estas dos doctrinas—alabar y agradecer a Dios—están en el corazón y núcleo de estar centrados en Dios. (...) Lo alabamos en nuestras mentes y en la forma en que pensamos. ¡Le agradecemos por cada prueba, dificultad o problema porque Él está haciendo lo necesario para ponernos en el trono de David por toda la eternidad! ¡De eso se trata todo esto! ¡Éste es el AMOR DE DIOS! (...) No hay otra manera de alabar y dar gracias a Dios excepto a través del

VER **DÉ GRACIAS Y ALABE** PÁGINA 27 ►

► MISTERIOSA ORACIÓN DE LA PÁGINA 3

para cubrir la cabeza que denota autoridad: ¡Este hombre estaba a cargo de la Iglesia de Dios!

El versículo 8 dice: “Escucha pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos. He aquí, yo traigo a mi siervo el RENUENO”. Esto es acerca de la Segunda Venida de Cristo. ¡De eso se trata “[el Eterno] ha escogido a Jerusalén”!

“Porque he aquí aquella piedra que puse delante de Josué; sobre esta única piedra hay siete ojos...” (versículo 9). Hay una Piedra, o sea, Jesucristo, pero siete ojos, o siete eras de la Iglesia donde Dios nos da visión y vemos y entendemos lo que está sucediendo en este mundo. Sin embargo, los laodicenos están *ciegos* (Apocalipsis 3:14-18). Ellos han perdido su visión espiritual porque se están rebelando contra Dios. Josué es la cabeza de la verdadera Iglesia de Dios en una era, ¡y así fue como el 95% de ellos fueron apartados! ¡Dios permitió este engaño porque quería saber si Su pueblo Lo amaba! Así que Él los dejó ir, y ahora lo sabe.

HEBREOS

Durante sus últimos días, el Sr. Armstrong también pudo haber pensado acerca de Hebreos 5. Aquí el apóstol Pablo estaba hablando del sumo sacerdocio de Jesucristo, diciendo que Él era “un sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec” (versículo 6). ¡Éste es verdaderamente un tema inspirador para abordar! Pablo realmente quería enseñar acerca del sumo sacerdocio y lo que Cristo está haciendo hoy, ¡pero no pudo porque los miembros de la Iglesia no eran lo suficientemente maduros espiritualmente para entenderlo!

En los versículos 11 y 12, Pablo interrumpe su pensamiento diciendo: “Acerca de esto [Melquisedec] tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os *habéis hecho tardos para oír*. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, no de alimento sólido”. Dios está hablando en serio con respecto a que ¡lleguemos a ser maestros de todo el mundo bajo nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Padre! Pablo quería mucho enseñarles verdad importante y maravillosa acerca de su Sumo Sacerdote, pero ellos no estaban listos para recibirla.

En los meses antes de su muerte, el Sr. Armstrong tuvo una experiencia similar. En su sermón de Pentecostés de 1985, él estaba teniendo que enseñar de nuevo a los miembros lo básico. “Dios no puede iniciar el Reino de Dios hasta que primero entrene maestros, ¡y Él nos ha llamado a usted y a mí para convertirnos en maestros!” dijo. “Por eso somos los primeros frutos. ¡Somos llamados para llegar a ser maestros!”. Él se refirió a esta Escritura acerca de la frustración de Pablo, y dijo: “[E]l apóstol Pablo les dice: *ustedes ya deberían ser maestros y se les tiene que enseñar la verdad básica para jardín de niños acerca del Reino de Dios. ¡Ustedes no han aprendido! ¡Deberían haber sido mejores estudiantes!*”. Jesucristo está a punto de sentarse en Su trono en la Tierra,

y debemos salir y enseñar al mundo acerca de Él y de cómo llegar a ser perfectos como Dios. Y si no nos preparamos para ese trabajo, ¡no estaremos allí!

¡Tanto Pablo como el Sr. Armstrong estaban exasperados con la gente! Para el líder de la Iglesia, esto es algo *doloroso* con lo que lidiar. “¡He escuchado a ministros hablando como si ellos nunca hubieran escuchado eso!” dijo el Sr. Armstrong. “Les he dicho a algunos de ellos, *No creo que nuestra gente entienda eso*. Y ellos dicen, *Oh sí, ellos sí entienden Sr. Armstrong*. Oh no, ¡ustedes no entienden hermanos!”.

¡Qué poderosa advertencia! Yo salí de ese sermón ese día y pensaba, *¿Realmente entiendo esto?* ¡Eso me ESTREMECIÓ! Nunca había escuchado al Sr. Armstrong hablar de esa forma. ¡Realmente eso llamó mi atención! Algunos pensaron que él se estaba dejando llevar por la emoción, pero los eventos probaron que él tenía razón. No era el Sr. Armstrong el que estaba enseñándoles, era nuestro Sumo Sacerdote, ¡y los frutos probaron eso!

Lo que Pablo escribió en Hebreos es casi *idéntico* a lo que el Sr. Armstrong dijo. El Sr. Armstrong no se dio cuenta de esto, ¡pero Hebreos 5 es en realidad *profecía* acerca de lo que él enfrentaría! HEBREOS ES PRINCIPALMENTE PARA EL TIEMPO DEL FIN. Hebreos 10:25 muestra que esto fue escrito para el tiempo cuando vemos que el día del regreso de Cristo se aproxima. En el versículo 37, Pablo apunta explícitamente a la Segunda Venida. Los eventos en el primer siglo, incluyendo los que llevaron a la destrucción de Jerusalén en el año 69 d.C., solo fueron un tipo de nuestro tiempo actual que lleva a la Gran Tribulación. En los versículos 37 y 38, Pablo cita Habacuc 2:3-4, una profecía explícitamente para nuestros días. Mi folleto *El libro de Hebreos: lo que Cristo está haciendo hoy*, explica éstas y otras pruebas más.

En Hebreos 7, Pablo introduce a Leví, el padre de los levitas y un tipo del Sr. Armstrong. Ésta es otra señal de que éste es un libro para el tiempo del fin. En Malaquías 2, Dios dice que Su pacto fue con Leví en el tiempo del fin, no con Joseph Tkach o Joe Tkach Jr., ni conmigo, sino con Leví. Leví fue el padre del sacerdocio, el hombre que está sobre los ministros. Indirecta o directamente, ¡fue el Sr. Armstrong quien les enseñó a todos ellos la gran y maravillosa verdad de Dios! Y ellos lo olvidaron.

El Sr. Armstrong estaba bien familiarizado con Hebreos 5 porque lo citó seis meses antes de morir. Esto bien podría haber estado en su mente en sus días finales, ¡cuando reconoció cuán terriblemente mal estaban las cosas! Dios le mostró todo esto, y probablemente no fue difícil para Dios mostrarle esto porque él conocía todas estas Escrituras. Él no las había visto como profecía porque Dios aun no la revelaba. Si Dios no lo revela, ¡no podemos ver nada! ¡Debe venir de nuestro Sumo Sacerdote!

El Sr. Armstrong amaba Hebreos y lo llamaba “el libro más subestimado de la Biblia”. ¡Él conocía este libro! En esos días finales, ¿pudo Dios haberle recordado algunas de estas Escrituras? Es posible que el Sr. Armstrong se haya dado cuenta más profundamente de cómo el mensaje que él estaba proclamando al pueblo de Dios en los mensajes más

fuertes que alguna vez ellos hubieran escuchado, ¡estaba justo ahí en Hebreos!

En ese sermón de Pentecostés, usted encontrará la declaración más fuerte que el Sr. Armstrong hizo: “¿Por qué esta Iglesia es los primeros frutos de la cosecha de Dios para Su Reino? (...) Quiero decirles que, ¡creo que la mayoría de ustedes no lo entiende EN ABSOLUTO! Creo que la mayoría de ustedes piensan que solo significa que Dios nos escogió para llevarnos primero al Reino y después vendrá el resto. ¡Esa no es la respuesta PARA NADA! Y percibo que INCLUSO NUESTROS MINISTROS, cuando predicán, dan por sentado que todo el objetivo es entrar al Reino de Dios; y eso es todo para lo que fuimos llamados ahora. (...) Temo que la mayoría de ustedes no lo entiende. (...) Voy a tratar de hacerlo claro esta tarde, y aun así creo que ustedes no lo entenderán”.

Eso es lo que él percibía, y ¿estaba equivocado? Al final hubo solo dos ministros de bajo rango —John Amos y yo—quienes, se podría decir, *entendíamos* lo suficiente para hacer la Obra de Dios. Tuvimos que comenzar en pequeño ya que el 99% de los otros ministros se fueron muy rápido.

SUCESIÓN

Después de ese sermón de Pentecostés, en un artículo del 24 de junio de 1985 titulado, “La historia reciente de la era de Filadelfia de la Iglesia de Dios Universal”, el Sr. Armstrong escribió: “Si Cristo me removiera, Él dirigirá el Consejo Asesor de Ancianos para seleccionar a uno de ellos para continuar liderándolos hasta la venida de Jesucristo en poder y gloria”. Menos de seis meses después él cambió eso. Justo antes de morir, el Sr. Armstrong hizo que el abogado de la Iglesia hiciera el papeleo para que él mismo pudiera nombrar a su sucesor. Él no estaba seguro de cómo manejar esto. Yo *sospecho* que probablemente él comenzó a nombrarlos en su mente y preguntarse, *¿puedo entregar esto a alguno de estos hombres?*

Muchos de los hombres en el consejo habían sido muy cercanos a Garner Ted. Rod Meredith incluso le dio un gran abrazo cuando vino al funeral del Sr. Armstrong, ¡aun cuando era un *hombre marcado* por la Iglesia de Dios! Entonces quizás el Sr. Armstrong pensó que Joseph Tkach, quien no tenía tal historia, sería la opción más segura. Pero sucede que el Sr. Tkach tampoco era cercano a Dios, así que eso era un gran problema.

Cuatro meses antes de morir, en su último sermón, el 16 de septiembre de 1985 en la Fiesta de Trompetas, el Sr. Armstrong dijo: “Hemos tenido una maravillosa cooperación ahora, una actitud y espíritu de amor maravillosos, el Espíritu de Dios. (...) Hermanos, hagan todo lo que puedan y oren de todo corazón para que esto continúe así en la Iglesia”. Él había dado todo lo que tenía, y pensaba que había tenido un impacto en la Iglesia. Parecía que todos estaban trabajando juntos, que ellos querían esta verdad maravillosa de Dios y estaban mostrando el amor de Dios.

El Sr. Armstrong pensó que dejaría a la Iglesia en buenas manos. Tristemente, no fue así. El Salmo 55 describe a algunos que iban con el salmista a “la casa de Dios”, cuyos dichos eran “más blandos que mantequilla” y suavizados “más

que el aceite”. “Pero guerra hay en su corazón”. Claramente ese era el caso con algunos de estos hombres en la sede.

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados” (Hebreos 10:26). ¡Los versículos 27 al 29 describen a personas pisoteando al Hijo de Dios y despreciando la sangre del pacto! Si ellos están pecando voluntariamente, ¡estos ministros NO PUEDEN ARREPENTIRSE! ¡En el libro de Malaquías Dios describe a estos laodiceos no arrepentidos como *edomitas* que serán cortados *para siempre*! ¡Estar en la verdadera Iglesia de Dios es un asunto serio!

En ese sermón de Trompetas el Sr. Armstrong exhortó a los miembros de la Iglesia a auto examinarse. Y concluyó, “Eso es algo que no puedo hacer por ustedes. Puedo enseñarles. ¿Escucharon y les surtió efecto?”. Él aún tenía dudas, pero pensaba que habían cambiado. Él no vio la “sinagoga de Satanás” sentada allí, esperando tomar el control (Apocalipsis 3:9).

Sin embargo, en los días finales del Sr. Armstrong, yo creo que Dios le mostró que la realidad era mucho peor de lo que pensaba en Pentecostés de 1985. Y motivó al Sr. Armstrong a hacer esa oración profética y poderosa.

Hebreos 11:5 menciona a Enoc, otra referencia del tiempo del fin. Judas 14 relaciona a Enoc con una profecía acerca de los 10.000 santos: Cristo va a ir al lugar de refugio por esos 10.000 que están allí esperando Su Segunda Venida. Probablemente Él será coronado en ese momento. Entonces regresará como Rey de reyes con esos 10.000, ¡y nos sentaremos en ese trono con Él! Saldremos a gobernar este mundo con vara de hierro, ¡y a enseñarle a la gente y a hacer que guarden la ley de amor de Dios!

Dios debe tener líderes sentados en ese trono con Jesucristo que realmente conozcan la Biblia, ¡y que realmente conozcan a nuestro Sumo Sacerdote y a nuestro Padre! Él nos usará para traer a TODA LA HUMANIDAD a Su Familia.

Qué bendición es entender esto hoy. Realmente debemos prepararnos para la responsabilidad maravillosa que Dios está a punto de dar a cada uno de nosotros que lo desee, y yo espero yo oro para que eso los incluya a todos y cada uno de ustedes. ■

► DÉ GRACIAS Y ALABE DE LA PÁGINA 25

Espíritu de Dios. Incluso Cristo dijo que Él no podía hacer nada por Sí Mismo (Juan 5:30). El Espíritu del Padre le dio todo ese poder”.

Dios nos anima a transformar nuestras mentes a Su manera de pensar. Eso se logra a través de Su Espíritu, y ALABAR y AGRADECER a Dios nos ayuda a practicar esos atributos que son agradables para Dios. Alabar y agradecer a Dios nos ayuda a reorientar nuestro pensamiento. Si queremos ser “centrados en Dios”—como lo era el rey David, quien escribió la mayoría de los salmos—entonces le expresaremos a Dios nuestra gratitud diariamente, y nuestra actitud lo reflejará.

Recordemos las palabras del salmo del Sábado: “Bueno es dar gracias a [el Eterno], y cantar alabanzas a tu nombre, oh Altísimo”. ■

► DEJE QUE LOS FRUTOS HABLEN DE LA PÁGINA 11

EXPERIMENTANDO ABUNDANTES MILAGROS

Hay otro fruto que siempre estará presente en la verdadera Iglesia de Dios: los milagros (Juan 14:12). Hemos visto muchos, muchos milagros en la IDF, que incluyen dramáticas sanidades y milagros financieros. Considere el milagro del financiamiento para la excavación en Jerusalén en 2018; el mismo día que el Sr. Flurry tomó la decisión de apoyar económicamente la excavación, se recibió una donación de bienes por el costo exacto del financiamiento de la excavación. Los dos campus del Colegio Herbert W. Armstrong de Dios fueron adquiridos por milagros. La casa de Dios es un milagro asombroso. La adquisición de los candelabros y los pianos Steinway incluyeron milagros. Los artefactos descubiertos en las excavaciones de Jerusalén incluyeron milagros. El milagro más impresionante de todos tiene que ser la victoria de los derechos de autor que nos dio los derechos legales de los escritos más importantes del Elías del tiempo del fin. Ganar ese caso judicial fue un milagro del tipo de Mar Rojo. ¡Dios ha realizado todos estos milagros y muchos más por esta Iglesia pequeña!

¿Alguna otra Iglesia ha experimentado numerosos milagros espectaculares, ha recibido revelación constante y deslumbrante que se vuelve cada vez más resplandeciente a medida que nos acercamos al regreso de Cristo, y se le ha dado una puerta abierta *enorme* para hacer la Obra de Dios? ¿Puede usted encontrar alguna otra Iglesia que siquiera *se acerque* a igualar todos estos frutos de la IDF?

Los frutos hablan por sí mismos. Usted *nunca* tiene que dudar de lo que forma parte. Dios ha comenzado una nueva civilización, un mundo diferente, a través de *esta* Iglesia. ¡*Esta* Iglesia es el fundamento de ese nuevo mundo! La Cabeza de *esta* Iglesia—Jesucristo—es el mismo que gobernará y regirá el nuevo mundo como Rey de reyes y Señor de señores. El gobierno de Dios rige en esta Iglesia, y ese mismo gobierno regirá en el Mundo de Mañana. La ley que se aplicará en el futuro es la misma ley que se aplica en *esta* Iglesia hoy, es decir, ¡la ley de Dios! ¡La religión será la única religión verdadera que se practica en *esta* Iglesia hoy! ¡La verdadera educación se enseñará en todo el mundo, como se enseña hoy en *esta* Iglesia! Incluso el entretenimiento y la cultura cultivados en *esta* Iglesia hoy continuarán en el Reino de Dios.

Dios ha levantado las ruinas en esta Iglesia porque estamos muy cerca de la Segunda Venida y del comienzo de un nuevo orden mundial. Las prácticas y enseñanzas de *esta* Iglesia fluirán directamente al maravilloso Mundo de Mañana. Por eso hubo que levantar las ruinas. Aprecia usted realmente ¿QUIÉN ES USTED y qué gran oportunidad es estar en la Iglesia de Dios ahora?

PILARES EN EL TEMPLO DE DIOS

Como leímos anteriormente, los apóstoles y profetas forman el fundamento de la casa espiritual de Dios, con Cristo Mismo como la principal piedra del ángulo. Entonces, ¿dónde encajamos el resto de nosotros?

La oración de Ana en 1 Samuel 2 es una profecía sobre el regreso de Cristo, y nos da una idea de nuestro papel: “Él levanta del polvo al pobre y del muladar exalta al menestero, para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque de [el Eterno] son las columnas de la tierra, y él afirmó sobre ellas el mundo” (versículo 8).

En *La visión de la Familia Dios* el Sr. Flurry escribe: “Ana está profetizando acerca de la primera resurrección, cuando Dios levantará a Sus primicias del polvo. Los sacará del muladar y los hará reyes. Los hará pilares y pondrá el mundo entero sobre sus hombros”.

Hoy en día, somos despreciados como lo más bajo del mundo. Un día, pronto, ¡Dios pondrá el mundo entero sobre nosotros! ¡Él quiere convertirnos en pilares del Mundo de Mañana! Pero sólo recibiremos este maravilloso futuro si apoyamos de todo corazón la Obra de Dios hoy, la cual produce innegables y abundantes FRUTOS.

Apocalipsis 3:12 también profetiza que Dios nos hará *columnas* en Su templo. El mundo será puesto sobre nuestros hombros; ayudaremos a Jesucristo a construir un mundo nuevo, que es el mundo de Dios.

¿Qué hace una columna? Soporta una carga pesada. Las columnas sólo pueden hacer eso correctamente si están cimentadas sobre un fundamento sólido de roca. ¡Nuestra base debe ser inquebrantable!

Las columnas están diseñadas para sostener una estructura incluso en condiciones climáticas adversas. ¿Recuerda lo que dice Mateo 7? Los vientos aúllan, los huracanes soplan, ¡pero la casa construida sobre la Roca no se caerá! No son sólo los cimientos los que sostienen un edificio, las columnas también lo hacen.

¡Usted es una columna o pilar! Dios *sabe* que usted puede superar las tormentas que se avecinan, o no lo habría llamado. ¡Usted puede hacer esto! No tiene que renunciar, *Nunca*. Manténgase cimentado en ese fundamento sólido de roca, y nunca caerá, ¡NUNCA!

Deje que los frutos de la Obra de Dios le hablen a usted y a través suyo. ¡Asegúrese de que su casa espiritual esté cimentada sobre la Roca y se convertirá en un pilar inquebrantable en la familia espiritual eterna de Dios! ■

estas palabras inspiradas. Deuteronomio registra a Moisés pensando en la ley. Proverbios es el producto de la meditación de acuerdo a Dios (además de estar lleno de pepitas de sabiduría sobre las cuales meditar). El libro de Jeremías transmite la emoción profunda y piadosa del profeta, lo cual surge de la meditación. El Evangelio de Juan fue escrito después de años de reflexión sobre el tiempo de Cristo en la Tierra. Las epístolas de Pablo son el resultado de su contemplación de los problemas dentro de las congregaciones y de cómo los abordó.

El libro de los Salmos está lleno de meditación profunda inspirada por Dios, incluso de oraciones. Afortunadamente, David y otros autores las escribieron. El Salmo 19 es un ejemplo maravilloso del arte del pensamiento de acuerdo a Dios. David meditaba sobre la creación (versículos 1-2), la ley (versículo 7) y el autoexamen (versículos 11-12). Y eso condujo a esta oración maravillosa: “Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh [Eterno], roca mía, y redentor mío” (versículos 13-14). Qué bendición para nosotros el hecho de que David se tomó el tiempo para registrar esas oraciones, después de pronunciarlas ante Dios.

El acto de escribir conservó estos pensamientos para los demás, pero seguramente también hizo mucho para aclarar, vivificar y cimentar esos pensamientos en la mente de sus autores. Siga este ejemplo: practique escribir sus meditaciones y vea si esto no le ayuda en su proceso de pensamiento, mejora su compañerismo al compartir esos pensamientos con otros y trae otros beneficios gratificantes también.

Los grandes hombres y mujeres de la Biblia fueron *pensadores*. Ellos meditaron para evocar emociones y motivaciones de acuerdo a Dios, y para construir el amor de acuerdo a Dios. Su atención a esta herramienta espiritual crucial permitió a Dios moldearlos a la imagen de Su mismo carácter.

Dios es un pensador profundo. Y Él también quiere que seamos pensadores profundos. Dedique tiempo y esfuerzo a crecer en el arte del pensamiento de acuerdo a Dios; ¡y llegará a ser más y más como Dios! ■

► LA MEDITACIÓN DE LA PÁGINA 8

Medite día y noche en la ley de Dios y deléitese en ella. Esto le hará prosperar como un árbol junto a corrientes de aguas (Salmos 1:1-3). ¡La meditación hace florecer! No hacerlo, nos vuelve superficiales, viviendo una vida sin sustancia, como tamo (versículo 4).

8) LLEVE UN DIARIO DE SU MEDITACIÓN.

La Biblia fue escrita por hombres inspirados por Dios a través del Espíritu Santo (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:19-21). Gran parte de ella refleja claramente el *pensamiento profundo* de estos hombres, quienes luego escribieron

► AYUDANTES DE NUESTRO GOZO DE LA PÁGINA 17

Las oportunidades de hablar con el ministerio en persona no se presentan con frecuencia. Así que cuando VENGAN, salúdelos. Conózcalos y deje que ellos te conozcan. Por supuesto, muéstrales el debido respeto. 1 Timoteo 5:17 dice que los ministros deben ser “tenidos por dignos de doble honor”.

Descubra de primera mano qué beneficios puedes recibir de un mayor contacto con el ministerio. Todos necesitamos instrucción y sabiduría de aquellos con más experiencia. Para lograrlo, Dios nos ha provisto con una herramienta invaluable: Su ministerio, los ayudantes de nuestro gozo. ■

Lluvia a su debido tiempo

Una lección vital de la agricultura para su crecimiento espiritual.

POR STEVE HERCUS



“**T**ENEMOS QUE APRENDER QUE DIOS HACE LA MAYORÍA de las cosas *con* nosotros y *a través* de nosotros como Sus instrumentos. Él solo hace *por* nosotros lo que nosotros mismos no podemos hacer”, escribió Herbert W. Armstrong en su autobiografía.

Piense en esto con respecto a las responsabilidades agrícolas que Dios le dio a la humanidad en el Jardín de Edén. Dios les dijo a Adán y Eva que labraran y guardaran el jardín (Génesis 2:15). *Labrar* significa trabajar y servir. *Guardar* significa proteger y mantener. Él les instruyó a que tomaran el modelo del Edén y les dijo: “fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28). La Tierra es grande, así que ese es un trabajo grande. Estas instrucciones expresan la expectativa que Dios tiene del hombre para sea un buen administrador de la tierra. Ese papel viene con mucho trabajo, particularmente en la agricultura.

Ahora, considere *lo que no podemos hacer por nosotros mismos* en la agricultura. Podemos hacer todo tipo de trabajo en la tierra, PERO SOLO DIOS PUEDE PROVEER LLUVIA EN SU TEMPORADA. DIOS SE RESERVA PARA SÍ MISMO LA RESPONSABILIDAD DE ESTE IMPORTANTE FACTOR AGRÍCOLA.

Las escrituras vinculan repetidamente la productividad de la tierra con el clima. “... Daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía; y recogerás tu grano, tu vino y tu aceite. Daré también hierba en tus campos para tus ganados; y comerás y te saciarás” (Deuteronomio 11:14-15). El clima favorable es una bendición por la *obediencia*. Los capítulos de las bendiciones y las maldiciones de Levítico 26 y Deuteronomio 28 enfatizan mucho este punto.

La bendición de la lluvia en su temporada es *condicional*. Aunque Dios provee lluvia, nosotros tenemos *nuestra parte en el proceso*: “Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a [el Eterno] vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma, yo daré la lluvia de vuestra tierra a su tiempo, la temprana y la tardía...” (Deuteronomio 11:13-14).

Así como la lluvia a su tiempo es una bendición por la obediencia, la *sequía* es también una maldición por quebrantar la ley de Dios. “Daré [el Eterno] por lluvia a tu tierra polvo y ceniza; de los cielos descenderán sobre ti hasta que perezcas” (Deuteronomio 28:24).

Aquí hay una gran lección espiritual que considerar. La lluvia se usa en la Biblia como símbolo de profecía y revelación. Así como dependemos de la lluvia física para la supervivencia física, necesitamos la lluvia espiritual para la supervivencia espiritual.

Como la bendición de la lluvia refrescante y vivificante de lo alto, es también la revelación que sólo viene de Dios, a través de Su gobierno, para aquellos que son obedientes y que, “escuchan diligentemente mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a [el Eterno] vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma” (Deuteronomio 11:13). El mismo Dios provee ambas formas de lluvia, y ambas dependen de la obediencia y de servirle a Él sin reservas.

Dios revela Sus secretos a Sus profetas (Amós 3:7). Necesitamos esa lluvia espiritual vital para que podamos crecer espiritualmente. Deuteronomio 11 menciona la lluvia “temprana y la tardía”, aludiendo a Dios haciendo llover revelación en este tiempo del fin. Gerald Flurry explica que esta analogía de la lluvia (usada también en Santiago 5:7, Deuteronomio 32:1-2 y Amós 7:14-16), es un tipo claro de la revelación de Dios. La nueva revelación de Dios cae como lluvia, del cielo. “... La lluvia ‘temprana y tardía’ se refiere a

SOLO DIOS PUEDE PROVEER LLUVIA EN SU TEMPORADA. DIOS SE RESERVA PARA SÍ MISMO LA RESPONSABILIDAD DE ESTE IMPORTANTE FACTOR AGRÍCOLA.

la nueva revelación que Dios dio durante la era de Filadelfia de Su Iglesia al Sr. Armstrong y la que Él ha dado en la era de Laodicea, a través de mí”.

Un agricultor puede trabajar duro físicamente, pero no servirá de nada sin la lluvia. UNA PERSONA RELIGIOSA PUEDE ORAR Y ESTUDIAR TODO LO QUE QUIERA, PERO ¿A QUÉ CONDUCIRÁN ESOS ESFUERZOS SIN LA LLUVIA ESPIRITUAL?

Cuando golpea la sequía física, la gente lo nota. Pero cuando están en una sequía espiritual, las personas tienden a distraerse de la realidad y no se dan cuenta de que se están marchitando espiritualmente.

Dios promete sanar la tierra cuando la gente se arrepiente y se vuelve a Él (2 Crónicas 7:14). El rey Salomón oró para que cuando el pueblo se arrepintiera, Dios los bendijera con lluvia (2 Crónicas 6:26-27). Aquellos que no están viviendo de la lluvia temprana y tardía, están en una sequía espiritual. Pero si se vuelven, RECIBIRÁN GRANDES BENDICIONES DE REFRIGERIO DE LA REVELACIÓN DE DIOS.

Analice su obediencia a la ley de Dios, vuélvase a Su gobierno, y DIOS LE PROPORCIONARÁ LO QUE USTED ABSOLUTAMENTE NO PUEDE PROPORCIONAR POR SÍ MISMO: LA LLUVIA ESPIRITUAL A SU TIEMPO. ■

**CÓMO ORDENAR LA LITERATURA
OFRECIDA EN ESTA REVISTA**

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700
EDMOND, OK 73083

CORREO ELECTRÓNICO
ESCRIBA@LATROMPETA.ES

EN LÍNEA
LATROMPETA.ES

¿Qué tiene DE MALO

una buena cena de Navidad?
Nada; a menos que aprenda
a pensar como Dios.



¿En qué le hace pensar la Navidad y la Nochevieja? ¿Un ambiente cálido y acogedor? ¿Risas cuando las familias comen y beben juntas? ¿Podría Dios estar en contra de alguna de estas cosas? La única forma de saberlo es leyendo lo que dice la Biblia.

Solicite su copia gratuita de **Las fiestas santas de Dios** para encontrar la respuesta clara.